

POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA EN ÁFRICA SUBSAHARIANA A LA LUZ DEL
CONCEPTO DE *SOFT-POWER*. UN ANÁLISIS DE ANGOLA, NIGERIA Y SUDÁN
EN EL PERÍODO 2002-2009

CAMILA ALEJANDRA ALVARADO JAIMES

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2011

“Política exterior de China en África Subsahariana a la luz del concepto de *soft-power*. Un análisis de Angola, Nigeria y Sudán en el período 2002-2009”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Camila Alejandra Alvarado Jaimes

Dirigida por:
Ricardo Baquero Hernández

Semestre II, 2011.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA EN LA GLOBALIZACIÓN	3
1.1 <i>SOFT-POWER</i> DE JOSEPH NYE: MARCO CONCEPTUAL ORIGINAL	8
1.2 CARACTERÍSTICAS CHINAS DEL <i>SOFT-POWER</i>	10
2. CHINA EN ÁFRICA SUBSAHARIANA	15
2.1 CHINA EN LA REGIÓN: ANGOLA, NIGERIA Y SUDÁN	15
2.1.1 Conexión Sudán: Régimen paria	19
2.1.2 Conexión Angola: Régimen autoritario	20
2.1.3 Conexión Nigeria: Democracia frágil	21
2.2 DIPLOMACIA CULTURAL	23
2.2.1 Intercambios académicos	25
2.2.2 Instituto de Confucio	25
2.3 DIPLOMACIA DEL YUAN	26
2.3.1 La retórica y el Exim Bank chino	27

2.3.2 Inversión y ayuda al desarrollo: Angola, Nigeria y Sudán	28
2.4 CONSENSO DE BEIJING	31
3. ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL	34
3.1 RENTA GEOPOLÍTICA DE ÁFRICA SUBSAHARIANA	34
3.1.1 Abstracción teórica: Geopolítica tradicional de Saul Cohen	37
3.2 INTERESES NACIONALES CHINOS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA	38
3.2.1 Fuentes sostenibles de recursos energéticos	39
3.2.2 Acceso a nuevos mercados	40
3.2.3 Búsqueda de apoyo político	41
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa político de África.

Anexo 2. Indicadores de Inversión Extranjera Directa IED, 2004.

Anexo 3. Principales importaciones chinas, 2008 – 2010.

Anexo 4. Indicadores de petróleo – China.

Anexo 5. Indicadores de gas – China.

Anexo 6. Visitas del Partido Comunista Chino y de partidos africanos.

Anexo 7. Crecimiento de las exportaciones africanas a China versus India y el resto de Asia, 1990 – 2004.

Anexo 8. Crecimiento de las importaciones africanas desde China, 1990 – 2004.

Anexo 9. Distribución de productos del comercio de África con China, 2004.

Anexo 10. Principales socios comerciales africanos de China.

Anexo 11. Países que participan de la inversión china en el sector de recursos naturales y transporte en África Subsahariana, 2001 – 2007.

Anexo 12. Promedio de préstamos oficiales chinos a países subsaharianos, 2002 – 2006.

Anexo 13. Valor estimado de los compromisos de China con la financiación de infraestructuras en África Subsahariana y Nigeria, 2001 – 2007.

Anexo 14. Financiación china de infraestructura en África Subsahariana por sectores, 2001–2007.

Anexo 15. Vistas bilaterales de funcionarios de Estado entre China y Angola.

Anexo 16. Volumen del comercio entre China y Angola.

Anexo 17. Inversión Extranjera Directa china en Angola.

Anexo 18. Proyectos en Angola financiados por el Banco de Construcción Chino y el EximBank en 2002.

Anexo 19. Proyectos financiados por el EximBank en Angola. Fase I.

Anexo 20. Proyectos financiados por el EximBank en Angola. Fase II.

Anexo 21. Comercio entre China y Nigeria, 2003 – 2007.

Anexo 22. Exportaciones de Nigeria a China, 2005.

Anexo 23. Fuentes de importaciones de Nigeria, 2007.

Anexo 24. Distribución sectorial de la Inversión Extranjera Directa china en Nigeria.

Anexo 25. Principales países importadores de Sudán.

Anexo 26. Primeros productos de exportación de Sudán, 2006 – 2008.

Anexo 27. Principales datos humanos y sociales de África.

Anexo 28. Exportaciones de África Subsahariana concentradas en materias primas.

Anexo 29. Crecimiento económico a través de África, 1996 – 2005.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento económico sostenido de la República Popular de China en las últimas décadas, no sólo ha implicado altos índices de desarrollo sino un mayor activismo diplomático y una reinversión de sus relaciones internacionales. China se ha insertado en el proceso de la globalización como un poder económico emergente dando un papel más importante a sus relaciones exteriores.

En la búsqueda de recursos energéticos, nuevos mercados y aliados políticos que apoyen su nuevo perfil internacional, China ha llegado a África subsahariana con un modelo de asociación renovado, pragmático y menos ideológico.

Así las cosas, este documento de investigación se propone hacer una aproximación a la naturaleza y las dinámicas de la política exterior de China en África subsahariana en el período 2002 - 2009, haciendo especial énfasis en su experiencia con Angola, Nigeria y Sudán.

El enfoque desde el cual se analizará la política de Beijing hacia África está sustentado en la propuesta teórica de Joseph Nye, acuñada en el término *poder blando*. Nye, de tradición liberal, desarrolló en el seno del paradigma realista el concepto de poder blando para dar respuesta a cómo los Estados se movilizan para asegurar su liderazgo sobre otras naciones. El concepto de poder blando definirá la perspectiva desde la cual se estudiará esta dimensión de la política exterior china en la región.

Así mismo, este documento empleará el enfoque clásico del realismo para identificar cuáles han sido las razones que motivaron a China a lanzar esta nueva ofensiva diplomática en la región. Finalmente, desde la Geopolítica Tradicional de Saul Cohen, se explicará la forma en que África subsahariana ha movilizado sus ventajas geográficas como recursos de poder en sus relaciones internacionales y cómo su nueva renta geopolítica han guiado sus interacciones políticas.

De esta forma, la integración de los aportes teóricos de Hans Morgenthau, Joseph Nye y de manera subsidiaria Saul Cohen, ofrecerá las herramientas teóricas y conceptuales que definen el enfoque desde el cual se desarrollará este trabajo de

investigación, el cual se propone responder a la pregunta de cómo China moviliza los recursos blandos de su poder en África subsahariana y qué relación guardan con sus intereses nacionales en el subcontinente.

Así, pues, el desarrollo de esta investigación se estructurará en tres capítulos. En el primer capítulo, se esbozará un análisis histórico de la política exterior de China y del nuevo rol que asumió en la estructura internacional a partir de su emergencia como potencia económica de primer nivel.

A continuación, se hará una exposición de la propuesta teórica de Joseph Nye que define el enfoque principal de esta investigación. Posteriormente, se analizará cómo la academia china adopta y adapta el concepto de poder blando a la circunstancia china para luego ser transferido a la esfera política.

En el segundo capítulo, se hará una aproximación histórica a la política exterior china en África subsahariana, específicamente a las relaciones bilaterales con Angola, Nigeria y Sudán. En una segunda parte, se expondrán los principales instrumentos blandos movilizados por China en su política exterior en región. Esto es, el compromiso con las relaciones culturales e intercambios académicos en el marco de la diplomacia cultural; la asistencia financiera en forma de inversión y ayuda al desarrollo; y finalmente, la exportación de sus valores políticos y modelo de desarrollo bajo el título *Consenso de Beijing*.

Finalmente, el capítulo tercero iniciará con una aproximación a los valores geopolíticos de África subsahariana, para luego ser complementada con la perspectiva teórica de Saul Cohen, Geopolítica tradicional. En una tercera parte, y desde el enfoque clásico del realismo se determinarán los intereses nacionales chinos en el subcontinente y la forma en que dichas prioridades nacionales condicionan la política de Beijing hacia África.

1. POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA EN LA GLOBALIZACIÓN

La política exterior de China ha sufrido transformaciones estructurales desde la fundación de la República Popular en 1949. La era de reformas de Deng Xiaoping, conocida como la *cuarta revolución*, rompió con el esquema maoísta y produjo un viraje diplomático que condujo a que China reinterpretara las relaciones internacionales y definiera su nuevo perfil internacional a comienzos del siglo XXI.

Durante la era de Mao Zedong, China adoptó una postura internacional que se centraba básicamente en la promoción de la revolución maoísta alrededor del mundo y en una actitud de cuestionamiento inflexible del Sistema Internacional y de sus principales actores. No obstante, es a finales del período maoísta en la década de 1970, que China logra ocupar un puesto como representante legítimo de la Organización de Naciones Unidas (ONU), desplazando a Taiwán y dando inicio a un proceso de establecimiento de relaciones diplomáticas con el mundo.

En 1978, Deng Xiaoping inició un proceso de reformas económicas y diplomáticas que buscaron la modernización de China a través de la apertura al capital y a la tecnología extranjera. Deng rectificó los principios dogmáticos del Partido Comunista Chino (PPC) y emprendió la tarea de adherirse a un sistema económico de importante presencia en el sector privado y elevada participación de capital extranjero, sin abandonar los fundamentos socialistas de la estructura del régimen político.¹

El legado histórico de Deng Xiaoping fue por ende la inserción de la República Popular en un proceso de transformación interno de gran repercusión sobre su desempeño internacional. Así las cosas, la incorporación de China en el proceso mundial de globalización se concretó fundamentalmente tras su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en el año 2001,² después de 7 años de reformas y negociaciones. La entrada a la OMC agregó definitivamente a China a

¹ Comparar Tamames, Ramón. *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*, 2008. p. 50.

² Comparar Delage, Fernando. “La política exterior china en la era de la globalización”, 2003. p. 67. Documento electrónico.

redes de comercio internacional y a flujos de movimiento de capital extranjero, y sobre todo, la hizo empezar a jugar con las reglas internacionales.

La llegada de una nueva generación de líderes políticos sumado a los cambios registrados a comienzo del siglo XXI, sustituyó el paradigma chino por otro que reconoce las virtudes de la globalización. La República Popular de China renació en dirección de una creciente modernización y acelerado desarrollo de su economía, registrado durante más de tres décadas por un promedio sostenido de crecimiento económico anual de 9,5%.³

En definitiva, China emprendió su verdadero salto adelante con el impulso de las modernizaciones implementadas en la era de Deng Xiaoping y a través de su incorporación formal a la OMC. El país asiático se posicionó como gran beneficiario de la globalización, siendo su sistema económico el primer receptor mundial de Inversión Extranjera Directa⁴ (IED).⁵

Si bien la economía de mercado y las tendencias globalizadoras han favorecido el desarrollo acelerado del motor económico chino, del mismo modo han implicado una importante contradicción al sistema de formulación de su política exterior: “¿cómo integrarse económicamente en el mundo sin perder su independencia política? Para los líderes chinos, tanto los problemas de la nación como la mayoría de las posibles soluciones provienen del exterior”⁶.

Así, pues, el cambio globalizador ha supuesto una creciente dependencia del modelo de desarrollo económico chino hacia sus relaciones exteriores. La apertura de China, más allá de un instrumento material y operativo para la modernización y desarrollo de su aparato económico, significó algo aún más importante: una reinterpretación del mundo y la reinvención de su política exterior.

Por otra parte, el crecimiento económico del país ha elevado la demanda de recursos energéticos y de nuevos mercados que sostengan su máquina industrial. En

³ Comparar Tamames. *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*. p. 75.

⁴ Ver Anexo 2. Indicadores de Inversión Extranjera Directa IED, 2004.

⁵ Comparar Correa López, Gabriela y González García, Juan. “La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico”, 2006. p. 114. Documento electrónico.

⁶ Ver Delage. “La política exterior china en la era de la globalización.” p. 69. Documento electrónico.

este punto, “[...] cabe destacar que gran parte de la energía con la que funciona la economía china proviene del carbón, sin embargo, el petróleo mantiene una tasa importante de crecimiento que no muestra señales de replegarse”⁷.

La imperiosa necesidad energética del gigante asiático ha sido subsanada con la importación.⁸ En este sentido, el aumento de las importaciones energéticas por parte de China ha resultado en una mayor subordinación del desarrollo de su economía al mercado internacional de crudo. Así mismo, la búsqueda de nuevos mercados y socios comerciales que sostengan y reciban la expansión comercial, constituye otra variable que ha condicionado el crecimiento sostenido de su economía.

De aquí, que la formulación de la política exterior de China en la era de la globalización ha estado condicionada por variables internas.⁹ Dicho de otra forma, la orientación de la política exterior del gigante asiático ha estado definida parcialmente por la concreción de sus intereses nacionales en términos de seguridad energética, nuevos mercados y espacios de influencia que den vía libre a su propósito de ascenso en la estructura internacional, a través de su potencia económica.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, Beijing ha desarrollado una política exterior pragmática rompiendo con el esquema pasivo y reactivo que la caracterizaba en el terreno diplomático. China ha reconocido las virtudes de la cooperación, se ha apoyado en la interdependencia, ha establecido relaciones con otros Estados y participado en procesos multilaterales; todo esto, en dirección a garantizar la evolución de su reforma económica y aspiraciones globales.

Así es como, Beijing adoptó un *nuevo concepto de seguridad* que reconoce que la búsqueda de la paz, el desarrollo y la cooperación constituyen la tendencia global irresistible de la época.¹⁰ En este nuevo contexto de seguridad, China acogió

⁷ Ver Hidalgo Martínez, Miguel Ángel. “Dragón sin fondo: Análisis económico y geopolítico del impacto chino en el mercado petrolero”, 2010. p. 4. Documento electrónico.

⁸ Ver Anexo 4. Indicadores de petróleo – China.

⁹ Comparar Delage. “La política exterior china en la era de la globalización.” pp. 67- 69. Documento electrónico.

¹⁰ Comparar “Chinese Defense White Paper in 2008”. Beijing, 2009. p. 4. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

también la consigna de *ascenso pacífico* como bandera de su política exterior en la tarea de proyectarse como un Estado que hace un ejercicio responsable y benigno de su poder y exalta su voluntad de cooperar y resolver pacíficamente las controversias.

El esquema de ascenso pacífico fue originalmente creado por Zheng Bijian¹¹. Zheng planteó la emergencia pacífica de China en la estructura internacional vía cuatro estrategias que buscan: primero, una industrialización racional de elevada eficiencia económica; segundo, un desarrollo sostenible y equilibrado de las sociedades; tercero, la negación de una hegemonía absoluta en la estructura internacional; y cuarto, la eliminación de pautas de juego suma cero como principio estratégico de las relaciones internacionales.¹²

La obra teórica de Zheng fue acogida oficialmente como la doctrina de paz y crecimiento de la República Popular en la reunión de Boao de 2005. El esquema de ascenso pacífico está sustentado en las cinco directrices fundamentales de la política exterior china: *Respeto mutuo por la integridad territorial; no agresión; no interferencia en asuntos internos; equidad y beneficio mutuo; y coexistencia pacífica*.¹³

El reto de Beijing ha sido entonces estructurar una campaña global que asegure el crecimiento exponencial de su economía. Para esto, es imprescindible una condición de paz sostenible en donde las relaciones internacionales sean establecidas por dinámicas de cooperación que le permitan establecer relaciones vinculantes con Estados menos desarrollados y posiblemente, una proyección hegemónica sobre ellos.

Ahora bien, las instituciones encargadas de formular y gestionar la política exterior china habían sufrido de un déficit en términos de estrategia; no obstante, la redefinición de la seguridad y la apropiación del esquema de ascenso pacífico han

¹¹ Zheng Bijian fue vicepresidente de la Escuela del PPC en el mismo período en que Hu Jintao ocupara el cargo de CEO de la misma institución.

¹² Comparar Tamames. *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*. pp. 313-314.

¹³ Comparar Teufel Dreyer, June. *China's Political System. Modernization and Tradition*, 2004. p. 325. Traducción libre del autor.

dado luces de un proceso de “modernización de las orientaciones de la política exterior china”¹⁴.

En resume, pese a que el establecimiento de China como nuevo poder económico en el Sistema Internacional le ha supuesto una creciente dependencia a sus relaciones exteriores, su incorporación en la era de la globalización redefinió su perfil internacional y le reveló nuevas formas de canalizar su poder.

El renacimiento de China ha renovado sus aspiraciones globales. Beijing no acepta la idea de un sistema internacional unipolar que no hace un reconocimiento justo a su poder y a su rol en la estructura internacional. Sin embargo, no ha buscado una alteración dramática del sistema internacional a través de la fuerza; para China, una realidad internacional “[...] estable es la condición indispensable para asegurar su crecimiento así como un mayor estatus diplomático”¹⁵.

De aquí, que China haya acogido el concepto de poder blando como uno de los ejes centrales en el diseño de su política exterior. El poder blando ha puesto de manifiesto una nueva forma de direccionar su influencia en el exterior acorde con el perfil y el ascenso benigno que Beijing busca proyectar en el sistema internacional.

A continuación, se expondrá entonces la propuesta teórica de Joseph Nye, quien a través de su concepto *soft-power* definirá la perspectiva desde la cual este documento se propone analizar la política exterior china en África Subsahariana. Seguido a esto, se esbozará la forma en que la academia china transforma el concepto de Nye en un proceso de adaptación a sus circunstancias, para después ser transferido a la esfera política desde donde Beijing diseña y ejecuta su estrategia diplomática en el subcontinente subsahariano.

¹⁴ Ver Wilhelmy, Manfred. “El proceso de reformas en China y su política exterior” (Otoño 2000) p. 273. Documento electrónico.

¹⁵ Ver Delage. “La política exterior china en la era de la globalización”. p. 79. Documento electrónico.

1.1 *SOFT- POWER* DE JOSEPH NYE: MARCO CONCEPTUAL ORIGINAL

El concepto de poder blando - en su traducción original, *soft-power*- es desarrollado por Joseph Nye en el seno de la academia anglosajona. Nye, quien ha tenido una tradición liberal sustentada en el reconocimiento de las virtudes de la cooperación internacional y la interdependencia,¹⁶ desarrolló el concepto de *poder blando* en su libro *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*.

La propuesta teórica de Nye fue publicada en el marco de un debate intra-realista que buscaba responder a la pregunta de cómo los Estados movilizan su potencia y garantizan su *hegemonía*. Entendiendo hegemonía como la supremacía en la conducción de procesos –políticos, económicos, energéticos– en distintos escenarios del globo.

De este debate surgió el Realismo Hegemónico, el cual se propuso redefinir el concepto de potencia que se encontraba en el seno de las teorías realistas y llevó a repensar los instrumentos a disposición de las más importantes naciones para ejercer su liderazgo. Dicho de manera sencilla, la teoría hegemónica del paradigma realista descansa sobre el análisis de la relación entre fines y medios.

En el marco del realismo hegemónico, Joseph Nye desarrolló su propuesta conceptual acuñada en el término *poder blando*. En palabras de Nye, “[...] el poder es la habilidad de influenciar el comportamiento de otros para obtener los resultados que uno quiere. Pero hay diferentes formas de afectar el comportamiento de otros. Uno puede obligarlos con amenazas, inducirlos con incentivos, o atraerlos y coaptarlos a querer lo que quieres”¹⁷.

Ahora bien, el planteamiento supone que la menor transmisibilidad de la potencia y la creciente interdependencia internacional han modificado la naturaleza del poder y puso en evidencia una nueva dimensión del poder que garantiza procesos hegemónicos de Estados poderosos sobre otros Estados: *poder blando*.

¹⁶En la década de los 70, Joseph Nye desarrolla una tesis en la Teoría de la Interdependencia Compleja, circunscrita al Paradigma Liberal de la disciplina de Relaciones Internacionales.

¹⁷ Ver Nye, Joseph. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, 2004. p. 2. Traducción libre del autor.

El concepto de *poder blando* es desarrollado en contraposición al concepto de *poder duro* –*hard power*-. El *poder duro* coincide con la visión tradicional de poder que reside en la posesión de recursos tangibles y en el uso de medios clásicos de coerción. Esta fuente de poder, ha sido definida como el método directo del ejercicio de poder, descansa sobre incentivos y amenazas, y su instrumento dominante es la fuerza militar.¹⁸

No obstante, un sistema económico basado en la información y en la interdependencia transnacional sumado al incremento de los costos del ejercicio del poder coercitivo, han provocado un cambio en la naturaleza del poder: “el poder ha empezado a ser menos tangible, menos transferible, y menos coercitivo”¹⁹.

El poder blando supone la “[...] habilidad de establecer preferencias asociadas con los recursos de poder intangible como la cultura, los valores políticos, la ideología y sus instituciones”²⁰ y ha resultado como una dimensión de poder importante en el establecimiento de la agenda y la estructura de la política internacional.

Dicho de otra forma, el poder blando reside en la capacidad de conseguir los resultados deseados a través de la atracción y no de la coerción. Un Estado legitima su poder frente a los demás Estados a través de instrumentos blandos y de esta forma puede canalizar su accionar político en función de sus preferencias sin necesidad de apelar a costosos ejercicios del poder coercitivo.

Según Nye, los principales recursos de poder blando al servicio de la política exterior de las grandes naciones son: su cultura (en lugares donde se considera atractiva), sus valores políticos (cuando el país mantiene esos valores en casa y en el extranjero), y sus políticas exteriores (cuando otras naciones ven el país como una autoridad legítima y moral).²¹

¹⁸ Comparar Nye, Joseph. *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*, 1990. p. 31. Traducción libre del autor.

¹⁹ Ver Nye. *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. p. 33. Traducción libre del autor.

²⁰ Ver Nye. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. p. 6. Traducción libre del autor.

²¹ Comparar Nye. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. p. 11. Traducción libre del autor.

Así, pues, la universalización de la cultura de un país, la consolidación de sus valores políticos y económicos como un modelo atractivo y la legitimación de sus políticas son una fuente fundamental del poder en tanto le generan la capacidad al Estado de establecer normas y conducir procesos hegemónicos que favorezcan sus preferencias en la estructura internacional.

1.2 CARACTERÍSTICAS CHINAS DEL *SOFT-POWER*

China, una nación construida a partir de patrones culturales y procesos históricos ajenos a los del viejo continente, se ha embarcado en un proceso de modernización sin precedente que empieza a cuestionar la modernidad en tanto una construcción occidental. El ascenso chino en el concierto internacional ha sido explicado por el crecimiento exponencial de su economía. No obstante, no puede desconocerse el renacimiento de China desde las características que le confiere su cultura.

De esta forma, bajo una comprensión integral del nuevo rol que asume China en el escenario internacional y sin ser sometida a prueba bajo los cánones occidentales, es posible hacer una lectura acertada de cómo China incorpora pluralidad de corrientes y formas en la proyección de su política exterior y en la política en general.

La política exterior de China en la era de la globalización ha estado definida por el propósito de garantizar la evolución de su reforma económica, para esto es necesario un sistema internacional estable y una condición de paz sostenible que le asegure su promoción como un poder hegemónico. Así, pues, Beijing ha ejecutado una política exterior dirigida por la doctrina estratégica de *ascenso pacífico*, que no ha sido otra cosa que la proyección responsable y benigna del poder chino para la comunidad internacional.

Bajo este contexto, la comunidad académica de China y sus líderes políticos reconocieron las virtudes del poder blando como un recurso imprescindible en el alcance de los intereses nacionales y de la proyección amable de la imagen de la potencia emergente en el escenario internacional. En la última década, Beijing ha

dedicado una atención considerable a la dimensión blanda de su poder y al desarrollo de una estrategia nacional que reconozca la cultura como el recurso esencial del poder estatal.

Pese a que el poder blando es una propuesta conceptual que tiene origen en la academia anglosajona y fue desarrollada por el profesor *Joseph Nye*²² en su publicación *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*; ha sido foco de numerosas investigaciones y debates entre académicos chinos y ha proporcionado un nuevo lenguaje a la diplomacia pública.

En la década de 1990, después de la publicación del académico Joseph Nye, surgió en la comunidad académica china el interés por redefinir y adaptar el concepto de *soft-power* al contexto chino. *Wang Huning*²³ fue el primero en publicar un artículo evaluando la teoría de Nye.

Wang retomó los recursos del poder blando expuestos en la teoría original: la cultura, valores políticos y políticas exteriores, y le otorgó un valor central a la cultura como núcleo de la proyección blanda del poder chino: “Si un país tiene un sistema cultural e ideológico admirable, otros países tenderán a seguirlo, [...] y no tendrá que usar su poder duro que es más costoso y menos eficiente”²⁴.

En el marco del debate, esta corriente de pensamiento que reconoció la cultura *sínica* como núcleo de la estrategia blanda del poder chino, tuvo un gran impacto sobre los líderes chinos y los procesos de toma de decisión en materia de política exterior.

Esta transferencia de pensamiento desde la esfera académica a la pública fue reafirmada con la declaración del presidente Hu Jintao en el año 2006, quien ratificó

²²Profesor y Ex Decano de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy en la Universidad de Harvard. Catedrático de Relaciones Internacionales.

²³ Director de la Oficina de Investigación Política del Partido Comunista Chino, bajo la presidencia de Jiang Zemin.

²⁴ Ver McGiffert, Carola. (et al). “Chinese Soft Power and Its Implications for the United States. Competition and Cooperation in the Developing World”, 2009. p. 12. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

la importancia de la cultura como fuente de poder: “Quien toma el mando en la batalla del desarrollo cultural ganará ventaja en la competencia internacional”²⁵.

En pocas palabras, la teoría original de Joseph Nye fue transfigurada en el contexto chino. Líderes políticos y académicos como Meng Honghua, profesor de la Escuela del Partido Comunista Chino (CPC), consideraron que para diseñar una estrategia de poder blando para la República Popular de China era necesario extender el marco conceptual de Nye a la práctica china. Esta transformación se dio en dirección de un aumento de la capacidad china de influenciar a través de la atracción y no de la coerción.

De conformidad con la obra teórica de Nye, el poder blando supone la habilidad que tiene una nación de establecer sus preferencias a través de la atracción y persuasión. En el contexto asiático, los líderes políticos y académicos reafirmaron este planteamiento original pero ampliaron el espectro de recursos blandos que tiene el Estado para canalizar el accionar político de otros Estados en función de sus intereses nacionales.

Es decir, desde la perspectiva de Beijing la diplomacia pública, la participación en foros y organizaciones internacionales, las acciones de las empresas en el extranjero, la atracción gravitatoria de la fortaleza económica de una nación, la participación en operaciones de paz, la inversión, el modelo de desarrollo y la ayuda humanitaria; son otros instrumentos centrales de la estrategia nacional de poder blando.²⁶

Dicho de otra forma, la concepción china de la dimensión blanda de su poder incluye todos los recursos de política exterior que estén fuera de la esfera de seguridad en términos realistas; recursos que fueron excluidos originalmente en el término acuñado por Joseph Nye.

En términos prácticos, la diplomacia cultural ha sido foco de la promoción del poder blando chino. Actualmente, el activo blando más significativo en la

²⁵ Ver McGiffert. (et al). “Chinese Soft Power and Its Implications for the United States. Competition and Cooperation in the Developing World”. p. 15. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁶ Comparar Kurlantzick, Joshua. “China’s Charm. Implications of Chinese Soft Power”, 2006. p. 1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

diplomacia cultural son los 320 Institutos Confucio establecidos en 96 países, encargados de difundir la lengua y la cultura china.²⁷

Adicionalmente, el incremento exponencial de intercambios académicos; la instalación de medios de comunicación chinos de proyección global – Radio China Internacional-; la creciente popularidad del llamado *Consenso de Beijing* en países en vía de desarrollo; el fortalecimiento de la inversión y el incremento de intercambios comerciales, han sido, entre otras, figuras de la proyección blanda del poder chino en diferentes escenarios del globo.

De otro lado, el aumento del poder duro de China le ha proporcionado confianza para proyectar su poder político e influencia cultural en el exterior. Pese a que algunas posiciones han asegurado que el ascenso chino debe leerse desde el alcance de los activos duros de su poder, las dos dimensiones del poder de Beijing no han sido de carácter excluyente. China ha aumentado su capacidad de atracción y el alcance de su poder blando en tanto ha incrementado los recursos duros de su poder.

El poder blando dentro de la estrategia global de China, es el recurso que le ha asegurado un ambiente internacional estable y pacífico que facilite la aceptación de su ascenso por parte de la comunidad internacional y que favorezca el desarrollo de la reforma económica y el alcance de sus intereses nacionales. A través de esta estrategia, Beijing ha buscado expandir su influencia en diferentes regiones del globo que hagan parte de la ubicación geográfica de sus intereses nacionales.

Así las cosas, China ha experimentado un proceso de expansión en términos de ejercer influencia principalmente en los países en vías de desarrollo a través, tanto del afianzamiento de su presencia económica como de su cultura, expresiones típicas de *poder blando con características chinas*.²⁸

De esta forma, África Subsahariana ha hecho parte integral de la nueva estrategia de política exterior de Beijing dirigida por una nueva avanzada diplomática que hace énfasis en la atracción cultural y apela a recursos de poder blando en

²⁷ Comparar Soto, Augusto. “Reflexiones y simbología en torno a Confucio como componente del soft power chino”, 2010. p. 4. Documento electrónico.

²⁸ Comparar Gómez, Diana. “El soft power con características chinas”, 2011. Consulta electrónica.

términos chinos. Esto, sumado a una doctrina que se ha opuesto al uso de la fuerza y ha rescatado la preservación de la soberanía, la integridad territorial y la no interferencia a asuntos internos de otros Estados; ha resonado en las naciones subsaharianas en tanto receptores de la política exterior blanda de la República Popular de China.

2. CHINA EN ÁFRICA SUBSAHARIANA

El desarrollo de este capítulo será estructurado de la siguiente forma. En una primera parte, se realizará una aproximación histórica y analítica a la naturaleza de la política exterior de China en África subsahariana, haciendo especial énfasis en las relaciones bilaterales con Angola, Nigeria y Sudán.

Luego, se hará una descripción de los principales instrumentos de poder blando al servicio de la política de Beijing en África. Esto es, la diplomacia cultural y académica, la inversión y ayuda al desarrollo y la exportación de sus valores políticos y su experiencia de desarrollo.

2.1 CHINA EN LA REGIÓN: ANGOLA, NIGERIA Y SUDÁN.

Para empezar, es preciso resaltar que la implicación de China en la región subsahariana del continente africano ha oscilado entre períodos de intensa actividad y otros de abandono. La dinámica variable de la política exterior de China hacia el continente africano se ha explicado a través del contexto político de la República Popular de China desde su fundación en 1949 con la llegada del Partido Comunista al poder.

En la década de 1960, con el deterioro de las relaciones entre China y la Unión Soviética, China puso de manifiesto su intención formal de liderar el Tercer Mundo a través de la propuesta de Mao Zedong: *Política de los tres mundos*.

Este liderazgo representó un período de apoyo al cambio revolucionario en los Estados tercermundistas, entre ellos los países de África subsahariana. Según Alden, la siguiente década se caracterizó por un aislamiento generado durante Revolución Cultural, que redujo dramáticamente las relaciones bilaterales formales de China con otras regiones del mundo, incluyendo a África.²⁹

No obstante, y en contraste con la tesis de Alden, fuentes chinas registran un importante aumento en el establecimiento de las relaciones formales de China con

²⁹ Comparar Alden, Chris. *China en África*, 2007. pp. 18-19.

países de la región durante el período Maoísta. Ejemplo de esto, es que desde la década de 1960 se nota un incremento del reconocimiento del estatus legal de China por parte de países de África subsahariana tales como Uganda, República del Congo, Kenia, Tanzania y República Centro Africana.³⁰

En la década de 1980, bajo los efectos de las reformas impulsadas por Deng Xiaoping, renació la relación entre China y África subsahariana. Deng le apostó a la globalización económica como estrategia de desarrollo, demostró que la economía de mercado no pertenecía exclusivamente al sistema capitalista y la adoptó en el marco de un sistema que centraliza el poder.

Esta reforma económica rompió con el esquema de autosuficiencia y autoabastecimiento que caracterizaba a China desde su fundación y vino acompañada de un nuevo enfoque de política exterior. China le apostó a la multipolaridad del Sistema Internacional y se propuso ser líder de los países en vía de desarrollo.

Esta posición fue manifestada en una declaración oficial del Consejo de Estado de la República Popular, cuando definió a China como “[...] firme defensor de la paz mundial y del desarrollo mancomunado, practicará constante e incansablemente el nuevo concepto de seguridad, combatirá todas las formas de hegemonismo y la política de fuerza y junto con otros países del mundo creará un ambiente internacional de paz y de estabilidad duradero, seguro y confiable”³¹.

Así las cosas, la reorientación de la política internacional sumada a la necesidad de asegurarse nuevas fuentes que mantengan su proceso de industrialización, han definido la naturaleza de la nueva ofensiva diplomática de China hacia los Estados de África subsahariana, que no ha dejado de intensificarse en la última década.

La ubicación geográfica de África Subsahariana encierra gran importancia para los intereses nacionales chinos. La riqueza en recursos naturales y energéticos, el peso demográfico que la hace un mercado altamente atractivo y la ventaja numérica

³⁰ Comparar “Chronology of China-Africa Relations”, 2007. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³¹ Ver Bello, Iraxis. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact”, 2009. p. 83. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

como mayor grupo regional con una marcada tendencia a votar en bloque dentro de organismos internacionales multilaterales; hicieron de la región subsahariana una variable indispensable para las aspiraciones globales de China.

El gigante asiático, por su parte, ha puesto al servicio de la región su capacidad industrial y manufacturera y un amplio *stock* de capital a través de figuras como la inversión, la asistencia económica, intercambios comerciales, ayuda para desarrollo, entre otras. Adicionalmente, ha enfatizado en el respeto irrestricto a la soberanía de los Estados y en el principio de no injerencia en asuntos internos, propio del pragmatismo que ha caracterizado la nueva política africana de China.

Así, en la última década, China ha representado una fuerza económica importante para África y se posicionó como el tercer socio comercial del continente por detrás de Estados Unidos y Francia. El crecimiento acelerado del intercambio comercial entre China y los Estados subsaharianos ha sido registrado por un promedio de crecimiento del 50% anual.³² Así mismo, África subsahariana ha recibido el mayor porcentaje de la ayuda china al desarrollo. Porcentaje calculado en una cifra aproximada de 10.000 millones de dólares.³³

La avanzada diplomática china en la región ha hecho énfasis en la cooperación y en la ayuda al desarrollo como uno de los ejes de su poder blando. China ha realizado esfuerzos significativos en aumentar su potencia a través de recursos blandos que se han derivado en beneficios económicos y apoyo a sus posturas internacionales.

Dicho de otra forma, el aumento de la influencia internacional de China ha estado relacionado íntimamente con el aumento de su poder blando. “Con un rápido crecimiento de su economía, China ha empezado a cultivar la atracción de su lenguaje, cultura, valores políticos y diplomacia alrededor del mundo”³⁴. África

³² Comparar Rotberg, Robert I. (ed). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*, 2008. p. 2.

³³ Comparar Martínez, Guillermo y Burke, Christopher. “África, la nueva frontera china”, 2008. p. 85. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁴ Ver He Wenping. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”, 2007. p. 28. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Subsahariana se ha consolidado como un escenario testigo de la promoción del poder blando chino.

De tal forma, la penetración de China en la región subsahariana del continente africano se explica en gran medida por el componente blando de su política exterior. China le ha ofrecido una política atractiva a los gobiernos de la región, libre de servidumbre política y mutuamente beneficiosa. Esto fue reafirmado con las declaraciones oficiales de Hu Jintao luego de la cumbre del Foro de Cooperación China – África (FOCAC) celebrada en el año 2006:

Declaramos que el desarrollo de nuestras relaciones de amistad y cooperación está de acuerdo con los Cinco principios de coexistencia pacífica [...]. Elevamos nuestra voz en favor del multilateralismo y de la democracia en las relaciones internacionales. Subrayamos que la diversidad del mundo debe respetarse y preservarse, que todos los países del mundo, grandes o pequeños, ricos o pobres, poderosos o débiles, deben demostrarse estima, tratarse de igual a igual y vivir en paz y amistad.³⁵

Los cinco principios de coexistencia pacífica a los que hace referencia el presidente chino en su declaración, remiten al discurso de los países no alineados en la época de la Guerra Fría: respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial; pacto de no agresión; no injerencia en los asuntos de los demás; igualdad y beneficios mutuos; y coexistencia pacífica.

Los principales socios comerciales de China en la región son Angola, Nigeria y Sudán.³⁶ Estados subsaharianos que se constituyen como una referencia empírica importante para aproximarse a la implicación de Beijing en la región y a la naturaleza blanda de su política exterior. Pese a que Angola, Nigeria y Sudán son en ese orden, los principales proveedores energéticos africanos de China, distan mucho de sus procesos históricos y de sus estructuras políticas. De tal forma, a través de ellos se puede ilustrar la manera en que China se adapta a las distintas circunstancias de la región.

Para entender los disímiles contextos de acercamiento entre China y los Estados a los que se ha hecho referencia, se hará uso de la tesis de Chris Alden

³⁵ Ver Michel, Serge y Beuret, Michel. *China en África. Pekín a la conquista del continente africano*, 2009. p. 35.

³⁶ Ver Anexo 10. Principales socios comerciales africanos de China.

expuesta en su publicación *China in Africa*. Alden sostiene que hay tres tipos de régimen de los cuales se puede discernir patrones de la penetración de China en la región: los socios *parias*, los regímenes autoritarios o las democracias frágiles con economías primarias y las democracias con economías diversificadas.³⁷

2.1.1 Conexión Sudán: Régimen paria. En la categoría de regímenes parias se encuentra Sudán. Este tipo de régimen ha sufrido una excomulgación por parte de Occidente dadas sus insuficiencias en materia de buen gobierno y derechos humanos. Esto ha hecho que el gobierno sudanés encuentre restringidas sus opciones de desarrollo y la capacidad de atender sus intereses nacionales e incrementar su capital a cuenta de las sanciones coordinadas por gobiernos y organizaciones occidentales. En esta medida, Sudán ha entendido la presencia China como “[...] una fuente muy bien recibida de estabilidad, un socio estratégico y proveedor de ayuda al desarrollo e inversión extranjera”³⁸.

Sudán es un país rico en recursos energéticos: provee el 25% de las exportaciones africanas de crudo a China y el 10% de las importaciones totales chinas.³⁹ El volumen de intercambio comercial entre ambos países experimentó un crecimiento exponencial de 890 millones de dólares en el año 2000 a 3.900 millones de dólares, registrados en el 2005.⁴⁰

Instrumentos tales como la inversión, la ayuda humanitaria, la asistencia económica en el desarrollo de infraestructuras en la industria petrolera (15.000 millones de dólares) y en otros sectores; así como intercambios académicos y culturales, entre otros, han sido estrategias oficiales de la política de China en Sudán.

La insistencia de Beijing en la *no interferencia en asuntos internos de los Estados*, como principio inquebrantable de las relaciones internacionales, puede ilustrarse en el caso sudanés con el asunto de Darfur. El enfoque de la política sudanesa de China, le ha provocado acusaciones desde occidente de ignorar la crisis

³⁷ Comparar Alden. *China en África*. p. 67.

³⁸ Comparar Alden. *China en África*. p. 68.

³⁹ Comparar Bello. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact”. p. 92. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁰ Comparar Alden, Chris. *China en África*. p. 69.

humanitaria en Darfur y oponerse al uso de sanciones contra el gobierno sudanés. De hecho, la actuación de las autoridades de Jartum ha contado, en buena medida, con la protección del veto chino en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

No obstante, China ha hecho importantes esfuerzos detrás de escena por atender la emergencia humanitaria en la región, los cuales incluyen el mantenimiento de los canales de comunicación entre las partes, el envío de delegados especiales, la intervención para facilitar la coordinación con las Naciones Unidas y la donación de 1.8 millones de dólares a la misión de mantenimiento de paz de la Unión Africana y otros 11 millones en forma de bienes humanitarios.⁴¹

En términos generales, el perfil de la política china en Sudán donde “[...] existen importantes intereses económicos que explican la índole y profundidad de los lazos con Jartum, [...] se extiende a todos los niveles: diplomático, financiero, de desarrollo y simbólico”⁴².

Ahora bien, Angola y Nigeria están ubicadas dentro de la segunda categoría propuesta por Alden. Esta es, “regímenes con economías basadas en materias primas, tanto autoritarios como democráticos, [que] representan un tipo de gobierno que reacciona de formas muy similares al compromiso exterior [chino]”⁴³. En el contexto de ambos países, China ha sido percibida como un nuevo socio y una fuente importante de inversión extranjera directa.

2.1.2 Conexión Angola: Régimen autoritario. El caso angoleño, es el de un país en condición de post-conflicto en vía de recuperación con un sistema económico basado en materias primas y con un compromiso paupérrimo con las prácticas democráticas. Angola es el primer socio comercial de China en la región y su mayor proveedor africano de petróleo.⁴⁴

⁴¹ Comparar He Wenping. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 28. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴² Ver Alden. *China en África*. p. 72.

⁴³ Ver Alden. *China en África*. p. 73.

⁴⁴ Ver Anexo 16. Volumen del comercio entre China y Angola.

China ha estado implicada en Angola a través de la asistencia técnica y financiera en el desarrollo de más de 100 proyectos en el sector público, energético, pesquero, de telecomunicaciones, salud, educación, entre otros.

En el comercio bilateral, “el total de los intercambios entre Angola y China fue de 1.876 millones en el año 2000, aumentó a 4.900 millones en 2004, y se disparó hasta los 11 mil millones [de dólares] a finales del año 2006”⁴⁵, manteniendo esta tendencia de crecimiento exponencial hasta el final de la década.

De otro lado, el gobierno angoleño ha sustentado su independencia financiera de las organizaciones occidentales y la liberación de las presiones ejercidas por los criterios occidentales de transparencia institucional y buen gobierno, en su relación con el gigante asiático. La presencia de China como fuente sostenida de inversión⁴⁶ y préstamo, llevó a los dirigentes angoleños a tomar la decisión de romper las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional en el 2007.

La diplomacia ministerial y de altos funcionarios ha sido otro eje de la relación bilateral sino-angoleña. La cooperación entre ambos países se ha caracterizado por recurrentes visitas bilaterales de oficiales estatales que han contribuido a fortalecer y formalizar la asociación a través de la firma de acuerdos políticos, económicos, diplomáticos, sociales y culturales.⁴⁷

En ocasión de la visita del primer ministro chino Wen Jibao a Angola en Junio de 2006, el presidente angoleño Eduardo dos Santos describió la relación sino-angoleña como mutuamente beneficiosa, pragmática y sin precondiciones políticas.⁴⁸

2.1.3 Conexión Nigeria: Democracia frágil. Nigeria corresponde al caso de una democracia frágil con un sistema económico basado en materias primas. La retórica que ha acompañado la aproximación china a Nigeria ha descrito al país subsahariano como un socio estratégico en el propósito de desarrollo mancomunado y las aspiraciones globales de Beijing.

⁴⁵ Ver Alden. *China en África*. p. 75.

⁴⁶ Ver Anexo 17. Inversión Extranjera Directa china en Angola.

⁴⁷ Ver Anexo 15. Vistas bilaterales de funcionarios de Estado entre China y Angola.

⁴⁸ Comparar Campos, Indira y Vines, Alex. “Angola and China a Pragmatic Partnership”, 2008. p. 1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

La riqueza energética, las dimensiones potenciales de su mercado y el peso político en organizaciones multilaterales como la Unión Africana y la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD), situaron a Nigeria como país receptor de las políticas blandas de Beijing alrededor del mundo.⁴⁹

La intensificación de la relación sino-nigeriana ha sido registrada con el crecimiento acelerado del comercio bilateral.⁵⁰ El volumen del intercambio comercial entre ambos países fue calculado a comienzo de siglo XXI en 856 millones de dólares; cinco años después fue registrado en 2.830 millones.⁵¹

La inversión china en Nigeria ha sido principalmente en el sector petrolero; siendo, aproximadamente de 2.000 millones de dólares en la reestructuración de infraestructura petrolera en el norte del país, a cargo de la Corporación Petrolera Nacional de China (CNOOC), y 1.000 millones en proyectos de infraestructura en otros sectores (madera, algodón, aceite de palma). Estas cifras son muestra fehaciente del ritmo acelerado de la inversión y ayuda al desarrollo como estrategia de la política nigeriana de China.⁵²

La perspectiva nigeriana de esta asociación puede leerse desde las palabras de quien era su presidente en el 2006, Olusegun Obasanjo, cuando se refería a China como una alternativa al modelo de desarrollo occidental: “Este siglo XXI es el siglo en que China ha de regir el mundo, queremos seguirlos de muy cerca. Cuando vayas a la Luna, no queremos que nos dejéis atrás”⁵³.

Así, pues, la incursión china en África subsahariana ha estado sustentada en su ascensión como potencia económica y se ha caracterizado por una política exterior elaborada, pragmática y absolutamente inteligente. El uso de recursos blandos como la diplomacia cultural, la asistencia financiera en forma de inversión y ayuda al desarrollo y los intercambios académicos, ha fijado la nueva estrategia diplomática de

⁴⁹ Comparar Alden. *China en África*. p. 75.

⁵⁰ Ver Anexo 21. Comercio entre China – Nigeria, 2003 – 2007.

⁵¹ Comparar Alden *China en África*. p. 75.

⁵² Ver Anexo 24. Distribución sectorial de la Inversión Extranjera Directa china en Nigeria.

⁵³ Ver Alden. *China en África*. p. 75.

Beijing y están relacionados directamente con la protección y expansión de sus intereses nacionales en la región.⁵⁴

Aquí vale destacar un antecedente histórico del uso de instrumentos blandos en la política exterior de China, incluso antes del desarrollo del concepto por Joseph Nye en el marco del realismo hegemónico. El poder blando, concepto que tiene su origen en la comunidad académica, ya encontraba argumentos y ejemplos en décadas anteriores con estrategias culturales exteriores de China como la constitución de Grupos de Amistad, que buscaban restablecer y fortalecer sus relaciones diplomáticas con Estados del mundo desde la década de 1950.

De aquí sigue, entonces, una aproximación a los más importantes recursos de poder blando con características chinas al servicio de su política exterior en África subsahariana.

2.2 DIPLOMACIA CULTURAL

El uso de nuevas vías diplomáticas que apelen al poder blando está guiado por la necesidad china de proyectar una imagen atractiva frente a la comunidad internacional. China ha definido un modo de operar direccionado a garantizar un entorno pacífico y la construcción de un *mundo armonioso* en el marco de una nueva era diplomática.

De aquí, que China haya puesto en práctica instrumentos de poder blando al servicio de su política exterior en África subsahariana, entre los cuales se destacan una activa política de intercambios culturales y académicos. Las relaciones culturales entre china y la región “pretenden construir confianza y credibilidad a largo plazo mediante el contacto permanente con los actores sociales”⁵⁵.

China no ha necesitado mayores esfuerzos para despertar interés por su cultura porque es dueña de importantes reservas de poder blando que avalan su

⁵⁴ Comparar Luo Jianbo y Zhang Xiaomin. “China’s African Policy and its Soft Power”, 2009. p. 2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁵ Ver Otero Roth, Jaime. “La nueva diplomacia cultural china”, 2007. p. 4. Documento electrónico.

crédito cultural: “Una tradición cultural milenaria; inventos como el papel, la pólvora, la imprenta, la porcelana y la seda; [...] la antigua filosofía china, la medicina tradicional, las artes marciales, la caligrafía y la pintura”⁵⁶. Que sumadas a su gastronomía, idioma, gimnasia y fiestas, han sido recursos culturales al servicio de la buena popularidad china en la región africana y en el mundo entero.

En el año 2000, se realizó el primer *Simposio del Intercambio Cultural Sino-africano en el Nuevo Siglo* donde asistieron representantes culturales de la región subsahariana y sus homólogos chinos. En el marco de esta conferencia, los líderes chinos enfatizaron en la cooperación en el desarrollo de la industria cultural y el intercambio de experiencias en este campo. Esta intención se canalizó a través de la creación del *African Cultural Visitors Programme*, organizado por el departamento de relaciones internacionales del Ministerio de Cultura chino.⁵⁷

La diplomacia cultural ha buscado fortalecer el entendimiento entre China y África subsahariana. Entre los ejes principales de esta vía diplomática en la región africana se encuentra la cooperación en la búsqueda de una relación idónea entre el desarrollo y la conservación de líneas culturales; campo donde el aporte de China merece un reconocimiento importante.

El propósito compartido de desarrollo ha sustentado la lógica del compromiso renovado entre China y África subsahariana. Los valores y el análisis común del contexto global han fortalecido los vínculos culturales entre China y el subcontinente subsahariano, dos regiones geográficamente apartadas.

En términos de *He Wenping*⁵⁸, el sentido común en relación con los derechos humanos y la soberanía, es uno de los valores comunes que comparten China y África [subsahariana]. “Esto sugiere que el gobierno chino contempla un contexto cultural además de político y perdurable, surgido de una experiencia histórica compartida del sistema internacional y percibida por igual por chinos y africanos”⁵⁹.

⁵⁶Ver Otero Roth. “La nueva diplomacia cultural china” p. 4. Documento electrónico.

⁵⁷Comparar Martínez y Burke. “África, la nueva frontera china”. p. 104. Documento electrónico.

⁵⁸ Profesor, Director de la Sección de *Estudios Africanos* del *Instituto de Estudios de Asia y África*, de la *Academia China de Ciencias Sociales*, CASS. Especialista chino en asuntos africanos.

⁵⁹ Ver Alden. *China en África*. p. 24.

2.2.1 Intercambios académicos. Los intercambios académicos y la asistencia en materia pedagógica es otro estadio sobre el cual China ha ejercido su poder blando en el marco de la estrategia cultural de su política exterior en África subsahariana. Entre los años 2003 y 2006, China formó a más de 10.000 africanos de la región y se comprometió, en la Cumbre Sino-africana de 2006, a aumentar esta cifra a 15.000 estudiantes para el 2010.⁶⁰

Durante la década pasada, se incrementaron exponencialmente los programas de becas para africanos de la región subsahariana (4000 cada año).⁶¹ Adicionalmente, el gobierno chino a través del Ministerio de Educación apoyó cursos de formación dirigidos a profesores, ingenieros y profesionales africanos, en universidades locales de la región.

En el 2005, en el marco de la celebración del primer Foro de Ministerios de Educación de China-África, Beijing renovó su compromiso de asistencia e intercambio educativo.⁶² Centros de formación chinos en la región, delegaciones constituidas por más de 400 profesores y conferencistas, cursos de entrenamiento, seminarios y asistencia a programas de investigación; son entre otros, mecanismos de apoyo intelectual ejercidos por Beijing en el marco de su avanzada cultural en África Subsahariana.

2.2.2 Instituto de Confucio. El gobierno chino también ha promovido enérgicamente la expansión de su idioma en el extranjero. Bajo la premisa de que el idioma es un instrumento esencial de atracción cultural, Beijing creó el Instituto de Confucio como uno de sus activos nacionales más importantes en exterior. El Instituto de Confucio es una institución pública afiliada al Ministerio de Educación Chino “[...] que promueve el idioma y los recursos culturales chinos al servicio del mundo y contribuye con el desarrollo del multiculturalismo y la construcción de un mundo armonioso”⁶³.

⁶⁰ Comparar Martínez y Burke. “África, la nueva frontera china”. pp. 106 - 107. Documento electrónico.

⁶¹ Comparar Martínez y Burke. “África, la nueva frontera china”. p. 107. Documento electrónico.

⁶² Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 30. Traducción libre del autor.

⁶³ Ver “Hanban”. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

El Instituto de Confucio ha hecho parte de la estrategia nacional china de expansión cultural en África Subsahariana. Muestra de esto es que “para finales de 2005, había aproximadamente 8.000 estudiantes en África estudiando chino”⁶⁴. Por estas razones, los líderes chinos no dejan de citar el Instituto como la idea materializada de ascenso pacífico en la región.

En resumen, la cooperación cultural ha sido una línea integrada a la estrategia blanda de la política africana de China. La diplomacia cultural hacia África Subsahariana ha sido re direccionada a través de múltiples canales y expuesta en el Libro Blanco de Defensa como prioridad del campo diplomático:

A medida que avanza la globalización económica, China se hace más consciente de la importancia de los intercambios y el diálogo entre civilizaciones diferentes, y trabaja intensamente para que el resto del mundo conozca y comprenda a China, al tiempo que atrae y absorbe los frutos útiles de otras civilizaciones. En los últimos años, China ha cooperado con muchos países para celebrar eventos conjuntos bajo la forma de Semanas, Visitas, Festivales y Años culturales, promoviendo de esa forma los intercambios y el entendimiento entre el pueblo chino y otros pueblos, y creando nuevas vías para un diálogo igual entre civilizaciones.⁶⁵

2.3 DIPLOMACIA DEL YUAN

La inversión y ayuda al desarrollo ha sido el eje principal de la cruzada diplomática china en África subsahariana en la última década, tanto que “[...] un número de naciones africanas subsaharianas dependen críticamente del dinero y las iniciativas chinas”⁶⁶. El auge concertado sin precedentes de inversiones y el amplio *stock* de capital chino destinado a los procesos de desarrollo de los países de la región, se entienden desde el enfoque blando de su política exterior.

El énfasis en la inyección de capital a la región que se derive en el aseguramiento de sus intereses nacionales, se ha convertido en la política oficial de

⁶⁴ Ver He. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 28. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁵ Ver Otero Roth. “La nueva diplomacia cultural china”, 2007. p. 6. Documento electrónico.

⁶⁶ Ver Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 4. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Beijing en la región africana.⁶⁷ China ha fortalecido sus lazos con las naciones africanas y se ha asegurado fuentes de abastecimiento energético y el acceso a un nuevo mercado a través de una ofensiva inversora acompañada de una retórica altamente atractiva para los gobiernos africanos.

2.3.1 La retórica y el Exim Bank chino. El modus operandi de la asistencia económica china ha sido de no interferencia en asuntos internos, respeto irrestricto a la soberanía de los Estados y a la integridad territorial, no sujeta a estándares internacionales, de naturaleza incondicional y efectiva, libre de requerimientos de transparencia y buen gobierno.⁶⁸ La inversión y ayuda económica no se ha proyectado como desinteresada y filantrópica; por el contrario, ha estado basada en el principio de sostenibilidad y beneficio mutuo.

“Las principales instituciones involucradas en la ayuda y cooperación exterior son el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Asuntos Exteriores y los bancos de propiedad estatal, como el China Export-Import Bank”⁶⁹. El China Export-Import (Exim) Bank, con asistencia del Banco de China para el Desarrollo, ha desempeñado un papel central del acceso financiero de Beijing a los gobiernos de la región subsahariana.⁷⁰

De esta forma, las actividades del Exim Bank han estado definidas en el apoyo financiero a las empresas chinas en expansión y en otorgar préstamos internacionales para proyectos de construcción e inversión en la región. Tal es su importancia, que “[...] si lo comparamos con instituciones financieras similares [occidentales] que operan en África, el Exim Bank chino tiene una cartera mayor: En 2005, 15 mil millones de dólares librados en apoyo de un gran número de proyectos, 30 veces más que su competidor más cercano”⁷¹.

⁶⁷ Ver Anexo 12. Promedio de préstamos oficiales chinos a países subsaharianos, 2002 – 2006.

⁶⁸ Comparar He. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 33. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁹ Ver Alden. *China en África*. p. 32.

⁷⁰ Ver Anexo 18. Proyectos en Angola financiados por el Banco de Construcción Chino y el EximBank, 2002.

⁷¹ Ver Alden. *China en África*. pp. 32 - 33.

Así las cosas, el aporte estatal a la cartera de dichos bancos han hecho viables los proyectos de inversión y asistencia económica en África subsahariana. El objetivo ha sido desarrollar una relación complementaria entre bancos regionales donde la política de concesión de créditos del Exim Bank chino, en comparación con organismos occidentales, “es más flexible, menos contraria a la asunción de riesgos y más receptiva a las necesidades de las clases dirigentes africanas”⁷².

2.3.2 Inversión y ayuda al desarrollo: Angola, Nigeria y Sudán. África subsahariana representa el porcentaje más alto de la ayuda de China al desarrollo. Por ejemplo, el presupuesto de ayuda China en 2007 fue alrededor de \$616 millones. En el 2009, bajo la promesa de duplicar la asistencia, se llevaron los niveles de ayuda china a más de \$1 billón y se calculó el monto total de préstamos en otro billón de dólares. Adicionalmente, se dispusieron entre 6 y 7 billones para financiar el desarrollo en la región.⁷³

La asistencia económica china ha vinculado alrededor de 1000 proyectos en forma de inversión y ayuda al desarrollo. Desde proyectos orientados a mejorar la infraestructura de la región como la construcción de carreteras, instalaciones portuarias, vías férreas, bases industriales, infraestructura energética, viviendas, hospitales, colegios, etc.,⁷⁴ hasta proyectos que han potenciando la inversión china y la capacidad exportadora de sus empresas.

En los avances en materia de salud, China ha tenido una participación económica importante que le ha arrojado ganancias en el terreno diplomático. La construcción de decenas de hospitales y centros de salud, capacitaciones y jornadas de atención médica lideradas por aproximadamente 15 mil médicos chinos,⁷⁵ han hecho parte de la iniciativas del Ministerio de Salud de la República Popular en el marco de la Diplomacia para la salud.

⁷² Ver Alden. *China en África*. p. 33

⁷³ Compara Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷⁴ Ver Anexo 14. Financiación china en infraestructuras en África Subsahariana por sectores, 2001-2007.

⁷⁵ Comparar Escudero, Ezequiel. “África en el contexto internacional actual. Paradigma del continente negro”, 2008. p. 32. Documento electrónico.

En esta medida, Angola, Nigeria y Sudán han sido captadores de las políticas de inversión y asistencia financiera de Beijing y beneficiarios de un amplio *stock* de capital chino al servicio de proyectos que fomentan el desarrollo común.

En el caso angoleño, la reconstrucción del país en contexto de post conflicto ha sido hasta ahora la prioridad gubernamental. China ha jugado un rol importante asistiendo estos esfuerzos: “la asistencia financiera y técnica china ha iniciado más de 100 proyectos en áreas de energía, agua, salud, educación, pesqueras y trabajos públicos”⁷⁶. Dichos proyectos de inversión pública, sumados a otros de infraestructura y telecomunicaciones, se han desarrollado en seno del *Programa de Reconstrucción Nacional de Angola* a través de un paquete inicial financiero de \$2 billones aprobado en el 2004.

Por otro lado, la apertura angoleña a las inversiones chinas ha supuesto en gran medida la reactivación de su industria petrolera. Desde el 2004, se han destinado alrededor de 5.000 mil millones de dólares a la construcción de una refinería de petróleo y el fortalecimiento del sector energético.⁷⁷ Así, en términos generales, las operaciones chinas en Angola han estado concentradas en la exploración del petróleo y la construcción; no obstante, hay un incremento dramático de inversión extranjera directa china en sectores no petroleros.⁷⁸

Por ejemplo, en el sector salud se han financiado programas destinados a la ampliación y rehabilitación de hospitales y centros de salud. En educación el aporte ha estado enfocado en la construcción de escuelas secundarias y politécnicas. Y en el sector agrario, \$149 millones de dólares han permitido la adquisición de maquinarias y la rehabilitación de sistemas de irrigación.⁷⁹

Al igual que Angola, Nigeria se ha visto beneficiada por la generosidad económica china en forma de inversión y ayuda al desarrollo en la última década. En el caso nigeriano, la inversión china también ha estado en gran medida concentrada

⁷⁶ Ver Campos, Indira y Vines, Alex. “Angola and China a Pragmatic Partnership”, 2008. p. 1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷⁷ Comparar Alden. *China en África*. p. 74.

⁷⁸ Ver Anexo 17. Inversión Extranjera Directa china en Angola.

⁷⁹ Comparar Campos y Vines. “Angola and China a Pragmatic Partnership”. p. 6. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

en el sector petrolero: En el 2006, se destinaron 2.000 millones de dólares a la rehabilitación de la refinería petrolera de Kaduma, a cargo de la Corporación Petrolera Nacional de China y otros 1.000 millones proyectos de infraestructura.⁸⁰

La asistencia financiera china a Nigeria ha estado relacionada directamente con sus intereses nacionales en el país. Muestra de esto es la firma de “un acuerdo por el que Beijing invertirá 4.000 millones de dólares en infraestructuras a cambio de tener la primera opción en los derechos de cuatro yacimientos”⁸¹.

No obstante, el acuerdo de financiación por 500 millones de dólares para el desarrollo de infraestructura a través del Exim Bank chino; la disposición de 5.6 millones de dólares para la formación de personal médico nigeriano en el control y la prevención de la malaria; el suministro de medicamentos antimaláricos por el valor de 696 millones de dólares; la inyección considerable de capital en proyectos culturales; el apoyo a la modernización ferroviaria nigeriana y a la infraestructura tecnológica y de telecomunicaciones del país,⁸² ha sido signo del ritmo acelerado de la ayuda al desarrollo e inversión china en sectores no petroleros del país subsahariano.

Ahora bien, sólo en Sudán, “China ha invertido más de 15.000 millones de dólares básicamente en la industria petrolera y en proyectos de infraestructuras relacionados con ella”⁸³. Esta inversión ha sido visible a través de las redes de refinerías, carreteras, ferrocarriles, presas hidroeléctricas, minas de oro y telecomunicaciones que han florecido por todo el país.⁸⁴

En 2006, fue dispuesto un préstamo preferencial de 3 millones de dólares dirigido a la rehabilitación de infraestructura;⁸⁵ así mismo, fue asistida financiera y

⁸⁰ Comparar Alden. *China en África*. p. 76.

⁸¹ Ver Bello. “Chinese politics in Sub-Saharan Africa: causes and impact”. p. 92. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁸² Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 276. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁸³ Ver Alden. *China en África*. p. 69.

⁸⁴ Comparar Alden. *China en África*. p. 69.

⁸⁵ Comparar Alden. *China en África*. p. 69.

técnicamente la construcción de una central hidroeléctrica masiva, el aeropuerto internacional para la capital del país y el fortalecimiento de la industria textil.⁸⁶

En Sudán se encuentra el caso que mejor ilustra el modo en que opera la asistencia económica china en la región y la manera en que Beijing se adapta a las diferentes circunstancias africanas. Esto, porque pese al malestar que puede generar en occidente su flexibilidad frente a la crisis humanitaria en Darfur, Beijing ha reafirmado su principio de no interferencia en asuntos internos y renovado su compromiso económico con el régimen.

En términos generales, y desde la perspectiva de Harry Broadman, *senior economist* del Banco Mundial,

Si miran las cifras absolutas de las inversiones chinas en África subsahariana, claramente domina el petróleo. Pero si se concentran en el petróleo, olvidan lo esencial que hacen los chinos en África. Han invertido en sectores fundamentales: infraestructuras, telecomunicaciones, textil, turismo, e industria alimentaria. Son inversiones que tienen las virtudes multiplicadoras con las que sueñan los economistas liberales y que, en su opinión, producen más empleos, estabilidad y transferencia de tecnología que la ayuda humanitaria.⁸⁷

En resumen, el despliegue de asistencia financiera en forma de inversión y ayuda al desarrollo, la llamada diplomacia del yuan, ha sido instrumento central de la política blanda de Beijing en África Subsahariana, en la batalla por ganar terreno diplomático y asegurar su posición e intereses nacionales en la región.

2.4 CONSENSO DE BEIJING

Las políticas liberales de las instituciones financieras occidentales conocidas como el consenso de Washington, las cuales buscaban favorecer los índices de desarrollo y reinstaurar los equilibrios macroeconómicos de los Estados africanos y en general de los países en desarrollo; arrojaron resultados pocos satisfactorios en la región que se

⁸⁶ Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 5. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁷ Ver Michel y Beuret. *China en África. Pekín a la conquista del continente africano*. p. 43.

resumen en el “aumento de la pobreza y del desempleo, desindustrialización y estancamiento de la producción agrícola”⁸⁸.

Este contexto, sumado a la experiencia china de “alcanzar altas cotas de desarrollo sin comprometer su soberanía o el control del Partido ni enredarse en las complejas formalidades de la ayuda al desarrollo de inspiración occidental”⁸⁹ fue una revelación para los gobiernos africanos y representó el quebranto del monopolio de Occidente sobre el desarrollo en el continente.

Entre los valores del modelo de desarrollo chino han estado el multilateralismo en las relaciones políticas e internacionales, el consenso en los procesos de toma de decisión, la coexistencia pacífica y el respeto por la diversidad cultural; valores que han resonado en África subsahariana y han convertido el modelo de desarrollo chino en una hoja de ruta potencial y replicable.⁹⁰

Esto ha hecho que autoridades de África subsahariana busquen canales de acercamiento y aprendizaje al modelo chino para inspirar e impulsar una experiencia de desarrollo similar en la región. Ejemplo de esto fue el Seminario sobre la Reforma Económica y Estrategias de Desarrollo, realizado por China en el 2003, en el cual participaron unidades económicas de países subsaharianos y funcionarios del Banco Africano de Desarrollo.⁹¹

Bajo encuentros de esta naturaleza, los líderes africanos se han aproximado a la experiencia de desarrollo china. De igual forma, en el 2007 “el gobierno chino celebró 93 seminarios de capacitación con 2.241 participantes de 49 países africanos y se comprometió a capacitar a 15 mil africanos entre 2007 y 2009”⁹², cifra que fue superada en el término establecido.

⁸⁸ Ver Bello. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact”. p. 85. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁹ Ver Alden. *China en África*. p. 44.

⁹⁰ Comparar He. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 33. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹¹ Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 33. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹² Ver Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 34. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

La expectativa de los líderes africanos frente a la posibilidad de replicar el modelo chino en la región no tiene precedentes. La reacción favorable de los gobiernos africanos ha sido testimonio fidedigno de la eficacia del enfoque de la política exterior de Beijing. Esto pudo leerse desde la declaración del mandatario etíope, Meles Zenawi: “China nos ayudará, porque China es un modelo de desarrollo demostrado. En contrapartida, África le aportará todos los recursos energéticos y mineros que necesita”⁹³.

No obstante, la adopción del modelo chino en la región subsahariana o en cualquier parte del mundo, contradice en sí misma el principio de la experiencia china como “prueba fehaciente de que la receta de desarrollo y cooperación internacional de las grandes potencias no es la única a aplicar con resultados favorables”⁹⁴.

Para terminar, Deng Xiaoping, principal creador de la reforma económica china, afirmó acerca de la adaptación del modelo chino al contexto africano: “Por favor, no copien nuestro modelo. Si alguna experiencia hemos sacado, es la de aplicar políticas a la luz de las circunstancias nacionales de cada uno”⁹⁵.

⁹³ Ver Michel y Beuret. *China en África. Pekín a la conquista del continente africano*. p. 25.

⁹⁴ Ver Bello. “Chinese politics in Sub-Saharan Africa: causes and impact” p. 97. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁵ Ver Alden. *China en África*. p. 132.

3. ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

En el desarrollo de este capítulo se evaluarán los activos geopolíticos de África subsahariana y su impacto en las relaciones internacionales de la región. Luego se hará una aproximación a la Geopolítica Tradicional de Saul Cohen, supuestos teóricos que ofrecerán herramientas para entender la relación entre los factores geográficos de la región y su participación en la política internacional. Por último, sustentados en los axiomas del realismo clásico se analizarán los intereses nacionales chinos en el subcontinente subsahariano.

3.1 RENTA GEOPOLÍTICA DE ÁFRICA SUBSAHARIANA

El desierto del Sahara divide naturalmente al continente africano. Al sur del Sahara viven aproximadamente 700 millones de personas que representan alrededor del 12% de la población mundial, con un orden de crecimiento demográfico de 3%.⁹⁶ No obstante, el subcontinente subsahariano dista mucho de su aparente unidad física, sus manifestaciones multiformes van desde una imponente diversidad natural hasta una importante pluralidad humana.

África subsahariana, y en general el continente africano, ha estado condicionada hasta hoy por una historia colonial marcada por relaciones asimétricas con Europa: “Durante el período colonial, Europa organizó económicamente al África de tal forma que cada uno de los territorios se especializara en la producción de un bien particular destinado a suplir las necesidades de materias primas de las metrópolis”.⁹⁷ Esta herencia colonial arrojó economías que dependen críticamente de la producción agrícola y minera.⁹⁸

⁹⁶ Comparar Fuente Cobo, Ignacio. “Visión Geopolítica de África”. En *Visión Española del África Subsahariana*, 2010. p. 14. Documento electrónico.

⁹⁷ Ver Delgado Caicedo, Jerónimo. “Petróleo y política en África Subsahariana”, 2003. p. 1. Documento electrónico.

⁹⁸ Ver Anexo 28. Exportaciones de África Subsahariana concentradas en materias primas.

Así mismo, en época de colonización europea el continente de tradición tribal fue sometido a un proceso de formación de Estados Modernos, transición forzosa que arrojó décadas después Estados estructuralmente débiles, focos de crisis y conflicto. Dejando claro además, que la etnodiversidad y las estructuras de las sociedades africanas también han impedido el desarrollo y desenvolvimiento ordinario de los Estados en la región.⁹⁹

En la década de 1970, una década después iniciados los procesos independentistas en la región, las economías rentistas de los Estados subsaharianos empezaron a estancarse en relación con otros países en vía de desarrollo. El progreso en la región se paralizó y las cifras del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial y la OCDE indicaban que los países que forman el subcontinente ocupaban los últimos lugares en las estadísticas publicadas:

Con el 12% de la población mundial, África [subsahariana] representa el 2% del PIB mundial, recibe el 5% de las IDE, la esperanza de vida es de 40 años, entre el 50 y 60% de la población vive bajo el umbral de la pobreza y solo el 46% de la población tiene acceso al agua potable. Sus enormes recursos naturales en lugar de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de la población, alimentan guerras civiles y conflictos sangrientos, corrupción y mal gobierno.¹⁰⁰

Así mismo, 33 de los 47 países de la región forman parte del grupo de Países Menos Adelantados del mundo, sufriendo un deterioro sistemático de los indicadores sociales, económicos, sanitarios y políticos.¹⁰¹ Muestra de esto, es que “el incremento del Producto Interno Bruto (PIB) real en África Subsahariana ha pasado de 4.6% en los años setenta, al 3% en los setenta y al 2.5% en los años noventa”¹⁰².

Este panorama había dejado hasta ahora, mal situada a África subsahariana en el contexto de la globalización. El subcontinente, con un estatus geopolítico devaluado, perdió atención de los poderes occidentales y fue marginalizado en el terreno diplomático.

⁹⁹ Comparar Escudero. “África en el contexto internacional actual. Paradigma del continente negro”. p. 5. Documento electrónico.

¹⁰⁰ Ver Bello. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact.” p. 87. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰¹ Ver Anexo 27. Principales datos humanos y sociales de África.

¹⁰² Ver Fuente Cobo. “Visión Geopolítica de África”. p. 14. Documento electrónico.

No obstante, su peso demográfico, sus recursos naturales y el descubrimiento de petróleo, han reinsertado la región en las dinámicas mundiales. Coyunturas como la crisis política en Venezuela y la inestabilidad de Medio Oriente evidenciaron la volatilidad del mercado energético mundial y la necesidad de diversificar las fuentes de obtención del petróleo.¹⁰³

Como resultado, África subsahariana ha reevaluado su posición geopolítica y ha asumido mayor relevancia en los cálculos estratégicos globales de China y las potencias occidentales. Así mismo, su potencialidad en materias primas le han dado una nueva renta geoestratégica y geopolítica.¹⁰⁴

África [subsahariana] tiene el 30% de reservas minerales mundiales, el 97% de reservas de cromo, el 80% de coltán, el 50% de cobalto, el 57,5% de oro, el 20% de hierro y de cobre, el 23% de uranio y de fosfatos, el 32,2% de manganeso, el 41% de vanadio, el 49% de platino, el 66% de diamantes, el 17,5% de bauxita y de zinc, el 14% de petróleo, materia prima estratégica.¹⁰⁵

Este poder derivado de la geopolítica tradicional del continente ha sido instrumentalizado por la región en sus relaciones internacionales. Los recursos naturales y energéticos sumados a su peso demográfico han sido canales de inserción de África subsahariana en el panorama mundial y reservas geopolíticas que la hacen naturalmente atractiva para el gigante asiático.

Desde la perspectiva geopolítica, África subsahariana ha sido importante por razones como las siguientes: primero, en un mundo globalizado los problemas estructurales y las ventajas geográficas de la región también se globalizan. Es decir, en términos de seguridad, una región desarticulada es un enclave potencial de actores y actividades terroristas.¹⁰⁶

Así mismo, “África es un continente prácticamente virgen en el aprovechamiento de sus recursos naturales. Las riquezas geológicas, energéticas,

¹⁰³ Comparar Delgado Caicedo. “Petróleo y política en África Subsahariana”. p. 01. Documento electrónico.

¹⁰⁴ Comparar Bello. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact”. p. 95. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰⁵ Ver Bello. “Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact”. pp. 95 - 96. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰⁶ Comparar Fuente Cobo. “Visión Geopolítica de África”. p. 40. Documento electrónico.

madereras y agrícolas”¹⁰⁷ de la región han sostenido sus relaciones internacionales y guiado sus interacciones políticas.¹⁰⁸

De esta forma, a través de sus recursos estratégicos África subsahariana ha redefinido su rol en el sistema internacional y se ha insertado en las estrategias diplomáticas de las potencias.

3.1.1 Abstracción teórica: Geopolítica tradicional de Saul Cohen. La comprensión acertada del papel de África subsahariana en la estrategia global de China y de su ubicación en el mapa geopolítico de la era globalizada, se ve enriquecida apelando al concepto expuesto por Saul Bernard Cohen en su publicación *Geopolitics of the World System: Geopolítica Tradicional*.

Cohen define Geopolítica como,

El análisis de la interacción entre la configuración geográfica y los procesos políticos. Las configuraciones están compuestas por características y patrones geográficos, y multiplicidad de regiones. Los procesos políticos incluyen fuerzas que operan a nivel internacional y aquellos que en la escena doméstica inciden en el comportamiento internacional. Los contextos geográficos y procesos políticos son dinámicos, y cada uno influye y es influenciado por el otro. La geopolítica dirige las consecuencias de esta interacción.¹⁰⁹

La inferencia de la geopolítica en el desarrollo de esta investigación reside en el análisis que hace de la relación entre los factores geográficos de un territorio y sus relaciones internacionales.¹¹⁰ Dicho de otra forma, la geopolítica tradicional se pregunta por la interacción entre las estructuras políticas y sus entornos geográficos; y en cómo la configuración de esta interacción conduce procesos de política exterior.

Para Cohen, “la *Estructura Mundial Geopolítica* se forma por interacciones de las fuerzas geográficas y políticas. En el seno de esta estructura, los Estados se ubican dentro esferas geoestratégicas y regiones geopolíticas”¹¹¹.

La naturaleza dinámica de la geografía impacta en la estructura geopolítica de una región y en esta medida, influencia sus procesos en política internacional. Así, pues, la posición geopolítica de un Estado o región, puede reevaluarse o devaluarse

¹⁰⁷ Ver Fuente Cobo. “Visión Geopolítica de África”. p. 40. Documento electrónico.

¹⁰⁸ Comparar Cohen, Saul. *Geopolitics of world system*, 2003. p. 3. Traducción libre del autor.

¹⁰⁹ Ver Cohen. *Geopolitics of World System*. p.12. Traducción libre del autor.

¹¹⁰ Comparar Cohen. *Geopolitics of World System*. p. 3. Traducción libre del autor.

¹¹¹ Ver Cohen. *Geopolitics of World System*. p. 15. Traducción libre del autor.

“[...] conforme a fenómenos como el descubrimiento o agotamiento de recursos naturales, el movimiento de flujos de capital o personas y las alteraciones a largo plazo del clima”¹¹².

Desde esta perspectiva, el descubrimiento de recursos energéticos, la riqueza en recursos minerales estratégicos y el peso poblacional de África subsahariana, son características geográficas que han alterado su ubicación en la Estructura Mundial Geopolítica y canalizan su reinserción a las dinámicas internacionales.

A partir de la geopolítica tradicional, se puede entender como África subsahariana desde su potencialidad en recursos geográficos estratégicos, ha recuperado atención internacional y ha asumido una nueva renta geopolítica. El entorno geográfico del subcontinente ha sido utilizado como un recurso de poder subyacente a las relaciones internacionales de la región.

En suma, la configuración de procesos de política internacional, tal como la avanzada diplomática de China, ha estado condicionada por la estructura geopolítica de la región. Así, desde la geopolítica tradicional de Cohen, el papel del territorio de África subsahariana en el orden energético mundial y en comercio internacional, es el elemento definitivo que la incluye en la visión geoestratégica de Beijing.

3.2 INTERESES NACIONALES CHINOS EN ÁFRICA SUBSAHARIANA

El análisis de los intereses nacionales chinos en África subsahariana será articulado a través de los axiomas clásicos del Realismo. El realismo político de Hans Morgenthau se propuso, entre otras cosas, explicar la política exterior de los Estados y las relaciones interestatales; de aquí, la pertinencia de su contenido teórico en el análisis de las variables que condicionan la política africana de Beijing.

En este propósito de entender la política exterior de los Estados, el realismo clásico encuentra que el interés nacional es el único justificativo de la acción política internacional. Según esto, “en política exterior el Estado conoce un solo imperativo

¹¹² Ver Cohen. *Geopolitics of World System*. p.3. Traducción libre del autor.

categorico, un solo criterio de razonamiento y un solo principio de acción, y este es el interés nacional”¹¹³.

Esta perspectiva teórica permite comprender la forma en que China, como actor racional, realiza cálculos de costos y beneficios en función de alcanzar sus intereses nacionales y en esta medida, diseña y ejecuta su política exterior en la África subsahariana.

Desde este enfoque, China se ha embarcado en una búsqueda planetaria de recursos energéticos, nuevos mercados y socios diplomáticos fiables; búsqueda en la que África subsahariana ocupa un lugar importante.¹¹⁴ Así, pues, las razones que han explicado el interés de China por el subcontinente subsahariano se pueden agrupar en tres ejes principales:

Primero, [...] garantizar el acceso a los recursos energéticos necesarios para asegurar el intenso ritmo de crecimiento de su economía; abrir mercados a sus productos y sus empresas; y aumentar su influencia política directa, al mismo tiempo que refuerza vínculos con países africanos para ampliar el nivel de cobertura y respaldo de sus puntos de vista [...] en los organismos internacionales y sus estructuras orgánicas.¹¹⁵

En resumen, los campos petrolíferos, las dimensiones potenciales de su mercado y el apoyo político a las aspiraciones globales chinas, han situado a Angola, Nigeria y Sudán dentro de la estrategia exterior de Beijing que busca asegurar sus intereses nacionales.

3.2.1 Fuentes sostenibles de recursos energéticos. Para hacer sostenible el ritmo acelerado de crecimiento de su economía, Beijing necesita asegurar fuentes de energía. En esta medida, los recursos energéticos relativamente pocos explotados de la región han ofrecido una oportunidad de garantizarse un suministro estable de estos recursos.

Esta dependencia crítica de la economía de China a los recursos energéticos, se ha profundizado en la última década como lo muestran las siguientes cifras:

Entre 2000 y 2006, el consumo de petróleo de China aumentó de 4,7 millones de barriles por día a 7.4 millones de b/d; un 47 por ciento de los cuales se derivan de las importaciones. En 2006, el crecimiento anual de China en la demanda de petróleo se acercó a 500.000

¹¹³ Ver Morgenthau, Hans J. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, 1986. p 41.

¹¹⁴ Comparar Alden. *China en África*. p. 17.

¹¹⁵ Ver Ríos, Xulio. “China y su papel en África”, 2008. pp. 202-203. Documento electrónico.

barriles diarios, lo que representa un tercio del aumento incremental del mundo y el 70 por ciento del crecimiento en la región Asia-Pacífico.¹¹⁶

Por esta razón, “los recursos energéticos han sido objetivo principal de la implicación de China en el subcontinente, y sobre ellos ha recaído el peso de su ofensiva inversora y diplomática”¹¹⁷ en África subsahariana.

Así, Beijing diseñó una estrategia de implantación de sus compañías petroleras que asegure el flujo energético a su economía. Esta estrategia tiene dos ejes que se enmarcan a su vez en el enfoque blando de su política exterior: En primer lugar, “además invertir en el sector petrolero, China ha invertido en las economías de los países productores y ha ayudado a los gobiernos a satisfacer sus necesidades inmediatas de infraestructura o comerciales”¹¹⁸.

De otro lado, el segundo eje estratégico para posicionar sus compañías petroleras ha sido su política de no interferencia en asuntos internos de los gobiernos. China se ha negado rotundamente a emitir juicios sobre el comportamiento de los países con los que establece relaciones comerciales.¹¹⁹

De esta forma, la presencia China en Angola, Nigeria, Sudán y en general, en la región sur de Sahara, ha sido intensa en la búsqueda de su interés nacional en términos del aseguramiento de fuentes estables de recursos energéticos; especialmente por la condición natural del subcontinente de instalar alrededor del 10% de las reservas mundiales probadas de petróleo,¹²⁰ y proveer el 25% de las importaciones chinas de petróleo.¹²¹

3.2.2 Acceso a nuevos mercados. Así mismo, “las necesidades de crecimiento chino han obligado a Beijing a procurarse nuevos mercados”¹²². Para

¹¹⁶ Ver Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 110. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹¹⁷ Ver Alden. *China en África*. p. 22.

¹¹⁸ Ver Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 111. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹¹⁹ Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 112. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹²⁰ Comparar Ríos. “China y su papel en África”. p. 204. Documento electrónico.

¹²¹ Comparar Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 4. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹²² Ver Ríos. “China y su papel en África”. p. 201. Documento electrónico.

mantener el impulso del crecimiento económico provocado por casi tres décadas de apertura y reforma, China necesita expandir su mercado y abrir espacios para sus empresas que encuentran limitado el mercado doméstico.¹²³

Así, pues, China ha multiplicado sus iniciativas blandas en África subsahariana con el objetivo de asegurar la implantación de sus empresas en la región y la exportación de sus productos; en tanto que “no sólo se trata de inundar los mercados con productos manufacturados, [...] sino financiar grandes obras públicas que los gobiernos africanos resuelven ejecutar a través de las propias empresas chinas, especialmente relacionados con la construcción o la infraestructura”¹²⁴.

La posición destacada de las empresas chinas en el desarrollo de infraestructuras en la región, ha sido asegurada en los mercados locales a través de proyectos patrocinados por el Gobierno chino. Como ejemplo de esto, Beijing “ha abierto once Centros de Promoción de Comercio en el continente [...] y más de 800 empresas chinas operan en 49 países africanos, 480 de ellas implicadas en proyectos conjuntos con empresas africanas”¹²⁵.

El resultado ha sido un crecimiento brusco de las actividades económicas y comerciales entre China y el subcontinente. “China se ha convertido en una importante nueva fuerza económica en África subsahariana en su conjunto: El comercio chino con África subsahariana está creciendo a un promedio del 50% anual, dado su incremento en el valor de \$10 millones en el 2000, a cerca de \$50 millones en 2007”¹²⁶.

3.2.3 Búsqueda de apoyo político. En el eje político diplomático, los intereses nacionales chinos en la región subsahariana han descansado en dos asuntos estratégicos para el estatus internacional de China. En este contexto, la primera dimensión clave del compromiso de Beijing con la región ha sido la avanzada diplomática dirigida a desplazar las relaciones formales de Taiwán con países del

¹²³ Comparar He. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 26. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹²⁴ Ver Ríos. “China y su papel en África.” p. 206. Documento electrónico.

¹²⁵ Ver Alden. *China en África*. p. 22.

¹²⁶ Ver Rotberg. *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. p. 3. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

subcontinente. Tanto así, que “la batalla por el reconocimiento diplomático entre Beijing y Taipéi ha sido la piedra angular de la política exterior china [...] y ha guiado su política africana”¹²⁷.

La competencia diplomática, impulsada por la política de la República Popular de *una sola China* y la determinación de Taiwán a resistirse, encontró un importante campo de batalla en África subsahariana que se ha manifestado en forma de contraofertas de ayuda económica e inversiones,¹²⁸ y en el apoyo clave de la región a la exclusión de Taiwán como miembro permanente de Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El segundo asunto de interés nacional chino ha sido precisamente el apoyo de África subsahariana a sus ambiciones globales. Esto en consideración a “su ventaja numérica como mayor grupo regional de países y su tendencia al *voto en bloque* en foros multilaterales como la ONU y sus agencias”¹²⁹.

El apoyo de la región ha sido clave en temas como el bloqueo de los temas dentro de las comisiones de las Naciones Unidas que condenan a China en materia de Derechos Humanos hasta la decisión del Comité Olímpico Internacional de adjudicar a China los Juegos Olímpicos del 2008.

La cooperación Sur-Sur ha sido clave también para China en el balance de sus relaciones con Estados Unidos y otras potencias occidentales, en tanto ha establecido una plataforma importante de oposición a la dominación global unilateral. En palabras del primer ministro chino, Wen Jiabao: “China está dispuesta a coordinar sus posturas con los países africanos en el proceso de formulación de normas económicas internacionales y en las negociaciones multilaterales”¹³⁰.

Entre las vías diplomáticas orientadas a reforzar los vínculos entre China y los países subsaharianos han estado las visitas de Estado en las cuales han participado las máximas autoridades. Este planteamiento bilateral ha supuesto múltiples compromisos y la alineación de posturas políticas.

¹²⁷ Ver Alden. *China en África*, p. 29.

¹²⁸ Comparar Alden. *China en África*, p. 41.

¹²⁹ Ver Alden. *China en África*, p. 30.

¹³⁰ Ver Alden. *China en África*, p. 31.

De otro lado, está la institucionalización de un espacio de diálogo y encuentros de alto nivel en el Foro de Cooperación China – África, escenario donde se han renovado los compromisos de asociación estratégica entre los dos actores.

En resumen, los intereses nacionales y las necesidades estratégicas han vinculado críticamente a China con África subsahariana en la última década. En palabras del Ministro de Relaciones Internacionales chino: “China necesita a África. La necesita para impulsar sus objetivos de desarrollo, por mercados que sostengan su crecimiento económico y por alianzas políticas que suporten sus aspiraciones de influencia global”¹³¹.

Así, y desde el enfoque realista, la política africana de Beijing ha estado condicionada por variables internas; es decir, el aseguramiento de sus intereses nacionales ha determinado su acción política en África Subsahariana.

En esta medida, China ha buscado en la región un suministro estable a su apetito energético que le permita prolongar el crecimiento sostenible de su economía, garantizar el acceso a un mercado considerable que de vía libre a su crecimiento industrial y ampliar su esfera de influencia política que se traduzca en apoyo a sus posturas en diferentes instancias internacionales.

¹³¹ Ver Gill, Bates; Chin-hao Huang y Morrison, Stephen. “China’s Expanding Role in Africa”, 2006. p. 5. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

4. CONCLUSIONES

El cambio de perfil internacional de China y su implicación en África subsahariana en la última década, ha estado directamente relacionado con su ascenso como potencia económica de primer nivel. El elevado ritmo de crecimiento económico del país ha provocado una expansión de su influencia internacional y el subcontinente subsahariano se constituye como un paradigma de dicha expansión en el marco de la apuesta china por una emergencia pacífica.

El aumento de la presencia internacional de China ha estado críticamente sujeto al desarrollo de su poder blando, ya que “con un rápido crecimiento de su economía, China ha empezado a cultivar atracción por su cultura, lenguaje, valores políticos y diplomáticos”¹³². África subsahariana ha sido testigo de esta promoción blanda del poder chino.

Desde un enfoque realista, las prioridades nacionales chinas -es decir, la seguridad energética, la búsqueda de socios diplomáticos fieles que amplíe su radio de influencia regional y el acceso a nuevos mercados- se ha constituido como el epicentro de su estrategia diplomática en la región.

De aquí, que la política exterior de china esté condicionada por variables internas que buscan asegurar sus intereses nacionales. Esto es, suministros sostenibles de recursos energéticos que garanticen el desarrollo de su reforma económica, nuevos mercados que sostengan su crecimiento industrial y aliados políticos que soporten sus aspiraciones en la estructura internacional.

En la búsqueda planetaria del aseguramiento de sus intereses nacionales, China ha irrumpido en África subsahariana insertándola como agente clave de su estrategia diplomática global. El reto de Beijing en su implicación en el subcontinente ha sido plantear un nuevo enfoque de política exterior que resulte atractivo para los gobiernos africanos.

¹³² Ver He. “The Balancing Act of China’s Africa Policy”. p. 28. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Entre los elementos que caracterizaron la aproximación china a la región subsahariana en la última década está precisamente la renovación de su acción diplomática. La presencia china en la región, en tanto ha sido subyacente al crecimiento de su economía, dista de mucho de la diplomacia ideológica de la década de 1960. China ha propuesto una asociación estratégica sustentada en una relación mutuamente beneficiosa que defiende la multipolaridad, el respeto irrestricto a la soberanía y la no injerencia en asuntos internos.

De esta forma, Beijing diseñó una política exterior pragmática que apela al uso de recursos de poder blando en términos chinos, dirigidos a asegurar sus intereses nacionales en la región. En el marco de esta estrategia blanda de política exterior, China ha buscado fortalecer las relaciones culturales con la región a través de un compromiso intenso con iniciativas que fortalecen el vínculo entre ambas sociedades, como los intercambios académicos y la proliferación de Institutos de Confucio en la región, entre otras.

Así mismo, la asistencia financiera operacionalizada en forma de inversión y ayuda al desarrollo ha sido una de las ofensivas diplomáticas más enérgicas en el marco de la política exterior blanda de la República Popular en África subsahariana. Pese a que esta inversión ha estado condicionada por la necesidad china en la extracción y producción energética, las últimas estadísticas publicadas muestran un incremento importante de la presencia económica china en sectores no petroleros de la región.

Por último, la admiración a la experiencia de desarrollo de China y la atracción a sus valores políticos por parte de los líderes africanos, ha tenido una participación positiva importante dentro de la aceptación y consolidación de China como poder emergente en la región.

Las diferentes expresiones de la creciente presencia de China en Angola, Nigeria y Sudán, han hecho de estos países referencias empíricas importantes en el propósito de hacer una aproximación a una política exterior china renovada, globalizada y capaz de adaptarse a circunstancias africanas disímiles, en todas ellas apelando a los recursos blandos de su poder.

Desde la perspectiva de los gobiernos africanos, el elemento más significativo del compromiso chino ha sido que se trata de una fuente potencial de inversiones de capital y ayuda al desarrollo, bajo condiciones en que occidente no estaría dispuesto a proporcionar. Así entonces, África subsahariana atrajo a China a través de sus recursos y potencial y le ha dado la bienvenida a su insaciable apetito, dando a lugar a una relación simbiótica y mutuamente beneficiosa.

Ahora bien, el incremento de la presencia china en África subsahariana sumado a la nueva renta geopolítica de la región ha tenido un efecto importante en las tensiones estratégicas globales, en tanto rompió con la tradicional preeminencia de occidente en las economías africanas.

Como resultado, Beijing ha sido acusado desde occidente de depredador de los recursos africanos e indiferente a la crisis humanitaria de la región. Así, pues, el reto del gigante asiático es administrar esta nueva dinámica, dirigiendo sus implicaciones hacia oportunidades de transformación y crecimiento para la región y moderando su postura de no intervención en los asuntos africanos, cada vez menos sostenible.

Así las cosas, China llegó a África subsahariana como un Estado realista que define su acción internacional en función de asegurar sus intereses nacionales. De esta forma, ha movilizado recursos blandos de su poder para garantizar su liderazgo en procesos energéticos, comerciales y políticos en la región que se traduzcan en flujos energéticos estables, acceso a nuevos mercados y apoyo del bloque regional a sus aspiraciones internacionales. Angola, Nigeria y Sudán, circunstancias africanas distintas, referencian la versatilidad de la política africana de China y la aplicación de políticas de poder blando en términos chinos.

En términos generales, el análisis de la política exterior china desde la perspectiva blanda de su poder ofrece una aproximación al nuevo perfil internacional de China y sugiere una atención académica constante a la naturaleza cambiante y en construcción de sus estrategias exteriores, en tanto es un poder emergente en la estructura internacional. Por ejemplo, analizar el balance entre los activos duros y

blandos del poder chino y la proporción de su uso en sus relaciones exteriores ofrecería un debate académico importante para la disciplina.

De igual forma, durante el proceso de investigación del presente documento surgieron luces de una transformación de la naturaleza de las Relaciones Internacionales, en tanto una disciplina que hasta ahora había estado dominada por la academia anglosajona. La adopción y transformación de conceptos por parte de la comunidad académica de China que tienen su origen académico en occidente, evidencia el avance en el desarrollo de debates y teorías de la disciplina por fuentes de pensamiento no occidentales.

BIBLIOGRAFÍA

Alden, Chris. *China en África*. Traducido por Ignacio Villaro. España: Intermón Oxfam, 2008.

Cohen, Saul Bernard. *Geopolitics of the World System*. New York: Rowman & Littlefield Publishers, 2003.

Michel, Serge y Beuret, Michel. *China en África. Pekín a la conquista del continente africano*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

Morgenthau, Hans. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. Buenos aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986.

Nye, Joseph S. *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. New York: Basic Books, 1990.

Nye, Joseph S. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs, 2004.

Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008.

Tamames, Ramón. *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*. España: Editorial Planeta, 2008.

Teufel Dreyer, June. *China's Political System. Modernization and Tradition*. Estados Unidos: Pearson Longman, 2004.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Bello, Iraxis. "Chinese politics in Subsaharian Africa: causes and impact". *Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid*. No. 11 (Junio 11 de 2009): 79 – 99. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones_Internacionales&page=article&op=view&path%5B%5D=157

Cardozo, Gustavo. "África bajo el dragón chino: ¿autoritarismo o revolución?". *Centro Argentino de Estudios Internacionales*. (2008): 1 – 9. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: <http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1225871943Africa.ChinaCardozo.pdf>

Delage, Fernando. "La política exterior china en la era de la globalización". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Universidad Autónoma de Barcelona. No. 63 (2003): 67 – 81. Consulta realizada en septiembre de 2010. Disponible en la página web: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28332/28166>

Delgado Caicedo, Jerónimo. "Petróleo y política en África Subsahariana." *Universidad Externado de Colombia*. (2003): 1 – 6. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/jeronimodelgado.pdf>

Escudero, Ezequiel. "África en el contexto internacional actual. Paradigma del continente negro." *Centro Argentino de Estudios Internacionales*. (2008): 1 – 57. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: <http://www.fundaciondemocracia.org.ar/biblioteca/Africa%20en%20el%20contexto%20internacional%20actual.%20El%20paradigma%20del%20continente%20negro.%20Autor.%20Lic.%20Ezequiel%20Escudero.pdf>

Li Anshan. "Transformation of China's Policy towards Africa". *Center on China's Transnational Relations*. Honk Kong University of Science and Technology. No. 20 (2006): 1 – 24. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web:

http://www.cctr.ust.hk/materials/working_papers/WorkingPaper20_LiAnshan.pdf

Luo Jianbo y Zhang Xiaomin. "China's African Policy and its Soft Power". *AntePodium*, Victoria. *University of Wellington* (2009): 1 – 10. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: www.victoria.ac.nz/atp/articles/.../JianboXiaomin-2009.doc

Nye, Joseph y Jisi, Wang. "Hard Decisions on Soft Power. Opportunities and Difficulties for Chinese Soft Power". *Harvard International Review*. Vol. 31 (2009): 7 – 17. Consulta realizada en febrero de 2011. Disponible en la página web: http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/19667/hard_decisions_on_soft_power.html

Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "China-Nigeria Economic Relations". *Trade Policy Research and Training Programme*. Universidad de Ibadan. (2007): 2 – 16. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en la página web: http://www.aercafrica.org/documents/china_africa_relations/Nigeria.pdf

Soto, Augusto. "China y la conflictividad regional: una mirada panorámica". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Universidad Autónoma de Barcelona. No. 63 (2003): 83 – 100. Consulta realizada en noviembre de 2010. Disponible en la página web: www.cidob.org/es/content/download/3478/36779/file/63soto.pdf

Wilhelmy, Manfred. "El proceso de reformas en China y su política exterior". *Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*. (Otoño de 2000): 243 – 274. Consulta realizada en febrero de 2011. Disponible en la página web:

http://avalon.utadeo.edu.co/comunidades/grupos/asiapacifico/uploads/politica_exterior_china_por_wilhelmy.pdf

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Amougou, Joseph. “Petróleo y desarrollo en África subsahariana.” *Alternativas sur*. No. 2, Vol. 2 (2003): 107 – 120. Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en la página web: http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Boletin%20ECOS/ECOS%20CDV/Bolletin%203/petroleo_desarrollo.pdf

Aning, Kwesi y Lecoutre, Delphine. “China’s ventures in Africa”. *African Security Review*. Institute for Security Studies. No. 1, Vol. 1 (2008): 39 – 50. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en la página web: <http://www.iss.co.za/uploads/17NO1ANING.PDF>

Campos, Indira y Vines, Alex. “Angola and China a Pragmatic Partnership”. *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 1 – 26. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://csis.org/files/media/csis/pubs/080306_angolachina.pdf

Col Js. Kohl. “The Dragon on Safari: China’s Africa Policy”. *Institute of Peace and Conflict Studies (IPCS)*. Vol. 86 (Octubre 2009): 1 – 11. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: http://www.ipcs.org/pdf_file/issue/SR86-China-Kohli-Final.pdf

Correa López, Gabriela y González García, Juan. “La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico.” *Nueva Sociedad*. No. 203 (2006): 114 – 127. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://www.nuso.org/upload/articulos/3355_1.pdf

Gill, Bates; Chin-hao Huang y Morrison, Stephen. "China's Expanding Role in Africa." *Center for Strategic and International Studies*. (2006): 1 – 85. Consulta realizada en septiembre de 2010. Disponible en la página web: <http://csis.org/publication/chinas-expanding-role-africa>

Gill, Bates; Chin-hao Huang y Morrison, Stephen. "Assessing China's Growing Influence in Africa". *China Security*. World Security Institute. No. 3, Vol. 3 (verano 2007): 3 – 21. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://www.wsichina.org/cs7_1.pdf

Gómez, Diana. "El soft power con características chinas" *Igadi na Rede / China e o mundo chinés*. (2011). Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: http://www.igadi.org/china/2011/pr/xr_el_soft_power_con_caracteristicas_chinas_pr.htm

González Richardson, Patricio. "China and Africa: A Mutually Opportunistic Partnership?" *Real Instituto Elcano*. (2010): 1 – 9. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/2e00210042e214da9d0ffd5cb2335b49/ARI99-2010_GonzalezRichardson_China_Africa_Opportunistic_Partnership.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=2e00210042e214da9d0ffd5cb2335b49.

Hale, David y Hughes, Lyric. "China Takes Off". *Foreign Affairs*. No. 6, Vol. 86 (noviembre/diciembre 2003): 35 – 53. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: <http://www.internationalforum.com/Articles/China%20Takes%20Off%20-%20by%20Hughes%20Hale%20and%20Hale.pdf>

He Wenping. "The Balancing Act of China's Africa Policy". *China Security. World Security Institut.* No. 3, Vol. 3 (2007): 23 – 40. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: www.wsichina.org/cs7_2.pdf.

He Wenping. "China's Diplomacy in Africa". *African Bulletin.* (2010): 1 – 7. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: <http://www.african-bulletin.com/doc/wenpingc.pdf>

Hidalgo Martínez, Miguel Ángel. "Dragón sin fondo: Análisis económico y geopolítico del impacto chino en el mercado petrolero." *Observatorio de la política China.* (2010): 1 – 28. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1222941506dragon_sin_fondo.pdf.

Holslag, Jonathan. "Friendly Giant? China's Evolving Africa Policy". *Asia Paper.* No. 5, Vol. 2 (24 agosto 2007): 1 – 19. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: [http://www.vub.ac.be/biccs/documents/Holslag,%20Jonathan%20\(2007\),%20Friendly%20Giant,%20Asia%20Paper,%20Asia%20Paper%202%20\(5\),%20BICCS,%20Brussels%5B1%5D.doc.pdf](http://www.vub.ac.be/biccs/documents/Holslag,%20Jonathan%20(2007),%20Friendly%20Giant,%20Asia%20Paper,%20Asia%20Paper%202%20(5),%20BICCS,%20Brussels%5B1%5D.doc.pdf)

Kurlantzick, Joshua. "China's Charm. Implications of Chinese Soft Power." *Carnegie Endowment for International Peace.* (2006): 1 – 8. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: http://www.carnegieendowment.org/files/pb_47_final.pdf

Martínez, Guillermo y Burke, Christopher. "África, la nueva frontera china" *Casa África.* (2008): 6 – 42. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: http://www.casaasia.es/governasia/boletin6/pdf/africa_nueva_frontera_china.pdf

McGiffert, Carola. (et al). "Chinese Soft Power and Its Implications for the United States. Competition and Cooperation in the Developing World". *Center for Strategic and International Studies*. (2009): 1 – 137. Consulta realizada en septiembre de 2010. Disponible en la página web: http://csis.org/files/media/csis/pubs/090403_mcgiffert_chinesesoftpower_web.pdf

Meidan, Michal. "China's Africa Policy: Business Now, Politics Later". *Asian Perspective*. No. 4, Vol. 30 (2006): 69-93. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: <http://www.asianperspective.org/articles/v30n4-d.pdf>

Morrison, Stephen (Director) y Cooke, Jennifer (Editor). "U.S. and Chinese Engagement in Africa. Prospects for improving U.S.-China-Africa Cooperation. *Center for Strategic and International Studies*. (Julio 2008): 1 – 67. Consulta realizada en febrero de 2011. Disponible en la página web: http://csis.org/files/media/csis/pubs/080711_cooke_us_chineseengagement_web.pdf

Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 1 – 132. Consulta realizada en mayo de 2011. Disponible en la página web: http://www.pak-nigeria.org/pdfs/30_Nigeria-China_Trade_and_Economic_Relations_Final_Report.pdf

Otero Roth, Jaime. "La nueva diplomacia cultural china". *Real Instituto Elcano*. (2007): 1–7. Consulta realizada en abril de 2011. Disponible en la página web: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI1032007_Otero_diplomacia_cultural_china.pdf

Posada Cano, Enrique. "China en la geopolítica mundial". *Observatorio Virtual Asia-Pacífico*. (2008): 1 – 8. Consulta realizada en febrero de 2011. Disponible en la

página web: <http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1223549743Chinaenlageopoliticamundial.pdf>

Ríos, Xulio. “China y su papel en África.” *Observatorio de la política de China. Casa Igadi*. (2008): 201 – 213. Consulta realizada en noviembre de 2010. Disponible en la página web: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2787596&orden=0

Soto, Augusto. “Reflexiones y simbología en torno a Confucio como componente del soft power chino”. *Observatorio de la política China*. (2010): 1 – 6. Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1300822507Augusto_Soto.pdf

Thompson, Drew. “China’s soft-power in Africa: From the *Beijing Consensus* to Health Diplomacy”. *Center for Strategic and International Studies*. (2005): 1 – 5. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://csis.org/files/media/csis/pubs/051013_china_soft_pwr.pdf

Otros documentos

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. “Plan África 2009 – 2012”. Consulta realizada en febrero de 2011. Disponible en la página web: <http://www.casafrica.es/casafrica/Inicio/PlanAfrica2009-2012.pdf>

“Chinese Defense White Paper in 2008”. Beijing (2009). Consulta realizada en marzo de 2011. Disponible en la página web: http://www.fas.org/programs/ssp/nukes/2008DefenseWhitePaper_Jan2009.pdf

“Chronology of China-Africa Relations”. China Report July 2007. Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en la página web: <http://chr.sagepub.com/content/43/3/363.extract>

Fuente Cobo, Ignacio. “Visión Geopolítica de África”. En *Visión Española del África Subsahariana: Seguridad y Defensa*. Documentos de Seguridad y Defensa. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Ministerio de Defensa. (España). Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en la página web: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/documentos/1.pdf.

“Hanban”. Consulta realizada en Mayo de 2011. Disponible en la página web: http://english.hanban.org/node_7719.htm

ISS Resource Centre. “Forum On China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2007-2009).” (21 de noviembre de 2006). Consulta realizada en noviembre de 2010. Disponible en la página web: <http://www.fmprc.gov.cn/zflt/eng/zxxx/t280369.htm>

“La importancia geoestratégica de África subsahariana”. Documentos de Seguridad y Defensa. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Ministerio de Defensa. (España). Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en la página web: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/monografias/117.pdf

Senate Committee on Foreign Relations. “China’s Foreign Policy and “Soft Power” in South America, Asia and Africa”. Reporte preparado por el Congressional Research Service. (2008). Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://www.fas.org/irp/congress/2008_rpt/crs-china.pdf

United Nations. “International Merchandise Trade Statistics”. Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en la página web: <http://comtrade.un.org/pb/CountryPagesNew.aspx?y=2010>

US Energy Information Administration. "Country Analysis Brief China, 2009". Consulta realizada en junio de 2011. Disponible en el sitio web: <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=CH>

Anexo 1. Mapa político de África.



Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008.

Anexo 2. Indicadores de Inversión Extranjera Directa IED, 2004.

Cuadro 1

IED. Algunos indicadores, 2004 (en miles de millones de dólares)

	Total mundial	Países en desarrollo	China*	Hong Kong**	Macao
IED de entrada	648,1	223,2	60,6	13,7	0,6
IED de salida	730,3	83,2	1,8	17,7	0,0
Fusiones y adquisiciones-Ventas	380,60	n.d.	6,8	0,9	n.d.
Fusiones y adquisiciones-Compras	380,6	n.d.	1,1	2,2	n.d.

* De un total de 140 economías con flujos de IED de entrada, en 2000 China ocupaba la posición 52, en 2003 la 42, y en 2004 la 45.

** Cifras de 2003.

Fuente: Unctad: *World Investment Report 2005, Transnational Corporations and the Internationalization of R&D*, Nueva York-Ginebra, 2005, disponible en <www.unctad.org/en/docs/wir2005_en.pdf>.

Fuente: Correa López, Gabriela y González García, Juan. “La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico.” Nueva Sociedad. No. 203. (2006): 123.

Anexo 3. Principales importaciones chinas, 2008 – 2010.

Table 5: Top 10 import commodities 2008 to 2010

(Value in billion US\$)

HS code	4-digit heading of Harmonized System 2007	Value (billion US\$)			Unit value				SITC code
		2008	2009	2010	2008	2009	2010	Unit	
	All Commodities.....	1132.6	1005.6	1394.2					
8542	Electronic integrated circuits.....	130.6	120.8	158.0					776
2709	Petroleum oils and oils obtained from bituminous minerals, crude.....	129.3	89.3	135.0	0.7	0.4	0.6	US\$/kg	333
2601	Iron ores and concentrates, including roasted iron pyrites.....	60.7	50.1	79.1	0.1	0.1	0.1	US\$/kg	281
9013	Liquid crystal devices.....	48.5	38.3	51.4					871
8471	Automatic data processing machines and units thereof.....	22.8	21.8	26.9	43.6	37.6	37.6	US\$/unit	752
2710	Petroleum oils, other than crude.....	30.2	17.0	22.3	0.8	0.5	0.6	US\$/kg	334
1201	Soya beans, whether or not broken.....	21.8	18.8	25.1	0.6	0.4	0.5	US\$/kg	222
8517	Electrical apparatus for line telephony or line telegraphy.....	18.9	19.1	22.5					764
8703	Motor cars and other motor vehicles principally designed for the transport.....	14.1	14.4	28.9	35.3	34.6	36.4	thsd US\$/unit	781
8541	Diodes, transistors and similar semiconductor devices.....	16.7	15.6	22.3					776

Fuente: International Merchandise Trade Statistics. United Nations. Consulta electrónica.

Anexo 4. Indicadores de petróleo – China.

Petroleum (Thousand Barrels per Day)			2008				2009
		30 Year History	China	Asia & Oceania	World	Rank	China
Total Oil Production		3,986.93	8,670	85,573	5	3,995.62	
Crude Oil Production		3,790.18	7,533	73,670	5	3,798.87	
Consumption		7,817.00	25,128	85,234	2	8,324.00 F	
Net Export/Imports(-)		-3,830.07	-16,458	--	3	-4,328.38	
Total Oil Exports to U.S.		16	203	12,915	37	10	
Refinery Capacity		6,246	22,214	85,460	2	6,446	
Proved ReservesMbr /> (Billion Barrels)		16.00	34	1,330	13	16.00	

Fuente: US Energy Information Administration. Country Analysis Brief China, 2009. Consulta electrónica.

Anexo 5. Indicadores de gas – China.

Natural Gas (Billion Cubic Feet)			2008				2009
		29 Year History	China	Asia & Oceania	World	Rank	China
Production			2,685	14,637	109,921	10	2,929
Consumption			2,726	17,543	110,915	11	3,075
Net Export/Imports(-)			-40	-2,792	--	46	-146
Proved Reserves (Trillion Cubic Feet)			80	415	6,219	14	80

Fuente: US Energy Information Administration. Country Analysis Brief China, 2009. Consulta electrónica.

Anexo 6. Visitas del Partido Comunista Chino y de partidos africanos.

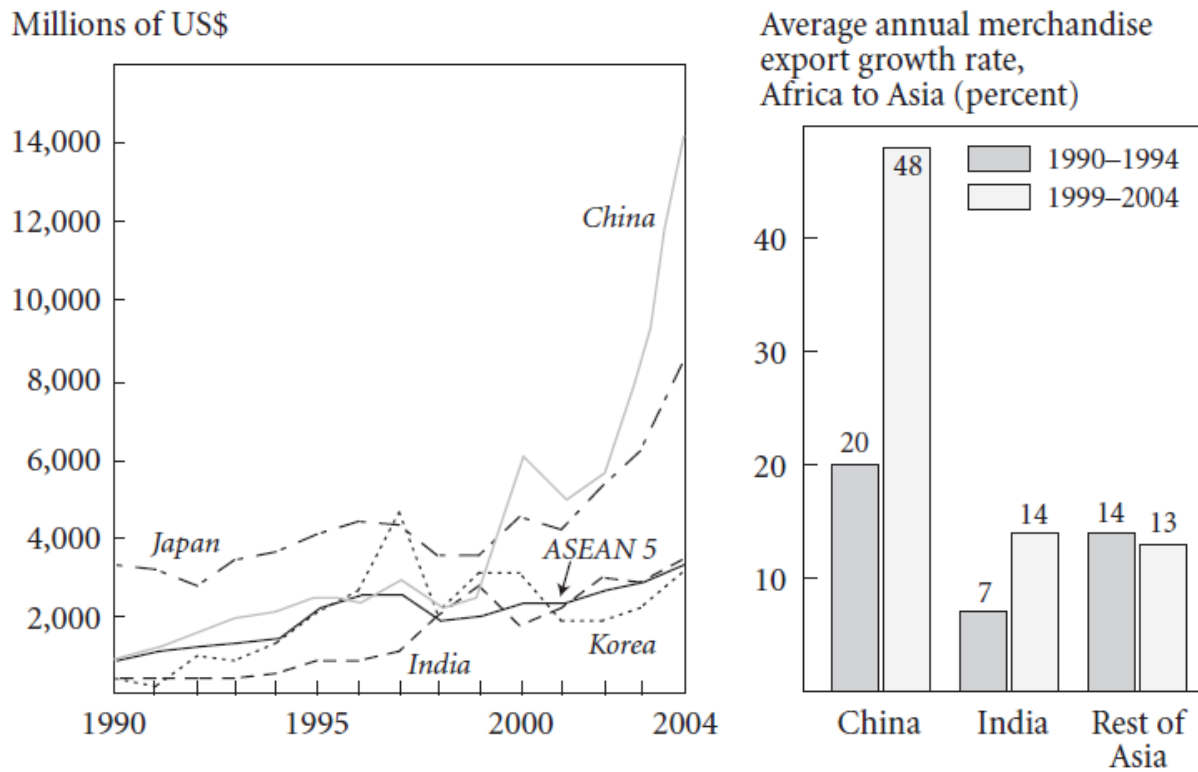
Table 2-1. *CPC and African Parties' Visits, 2002–2006*

	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>Total for period</i>
African parties' visits to China	16	13	16	24	21	90
CPC's visits to Africa	17	8	20	19	14	78

Sources: *People's Daily*, *Observer*, various issues, 2002–2006.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 24.

Anexo 7. Crecimiento de las exportaciones africanas a China versus India y el resto de Asia, 1990 – 2004.

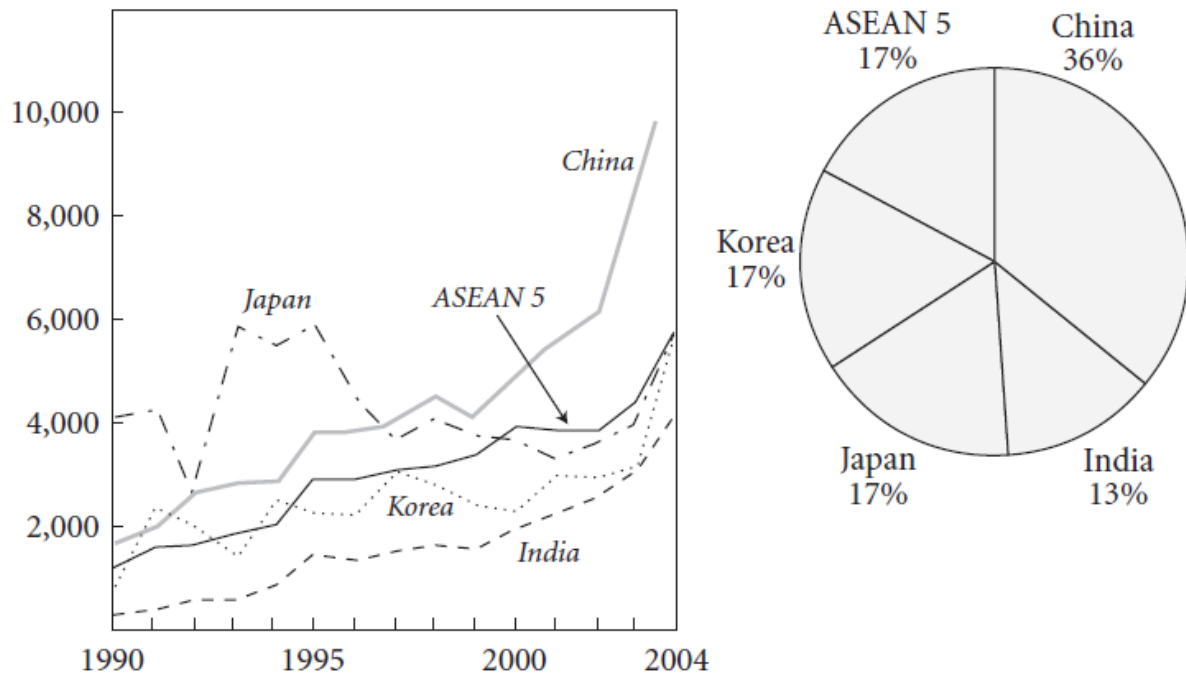


Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 98.

Anexo 8. Crecimiento de las importaciones africanas desde China, 1990 – 2004.

Millions of US\$

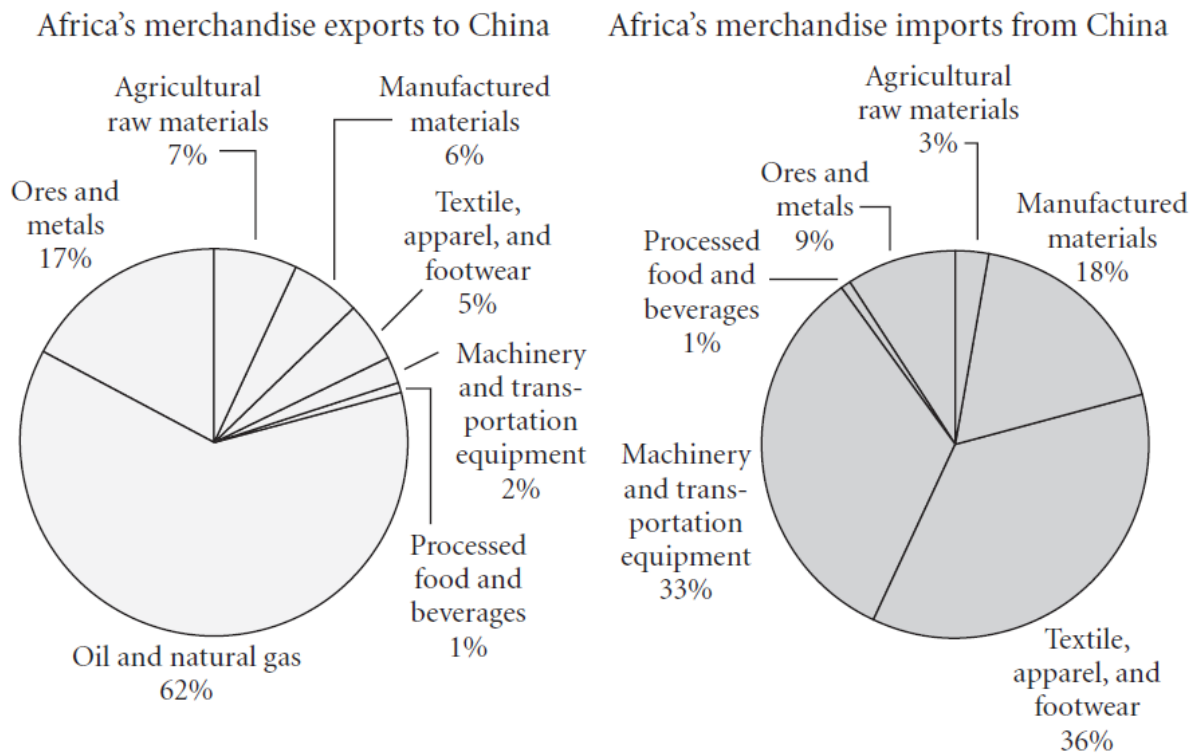


Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

a. Imports are based on partner's export data, except for 2002 Thailand data, which were based on Africa's export data.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 98.

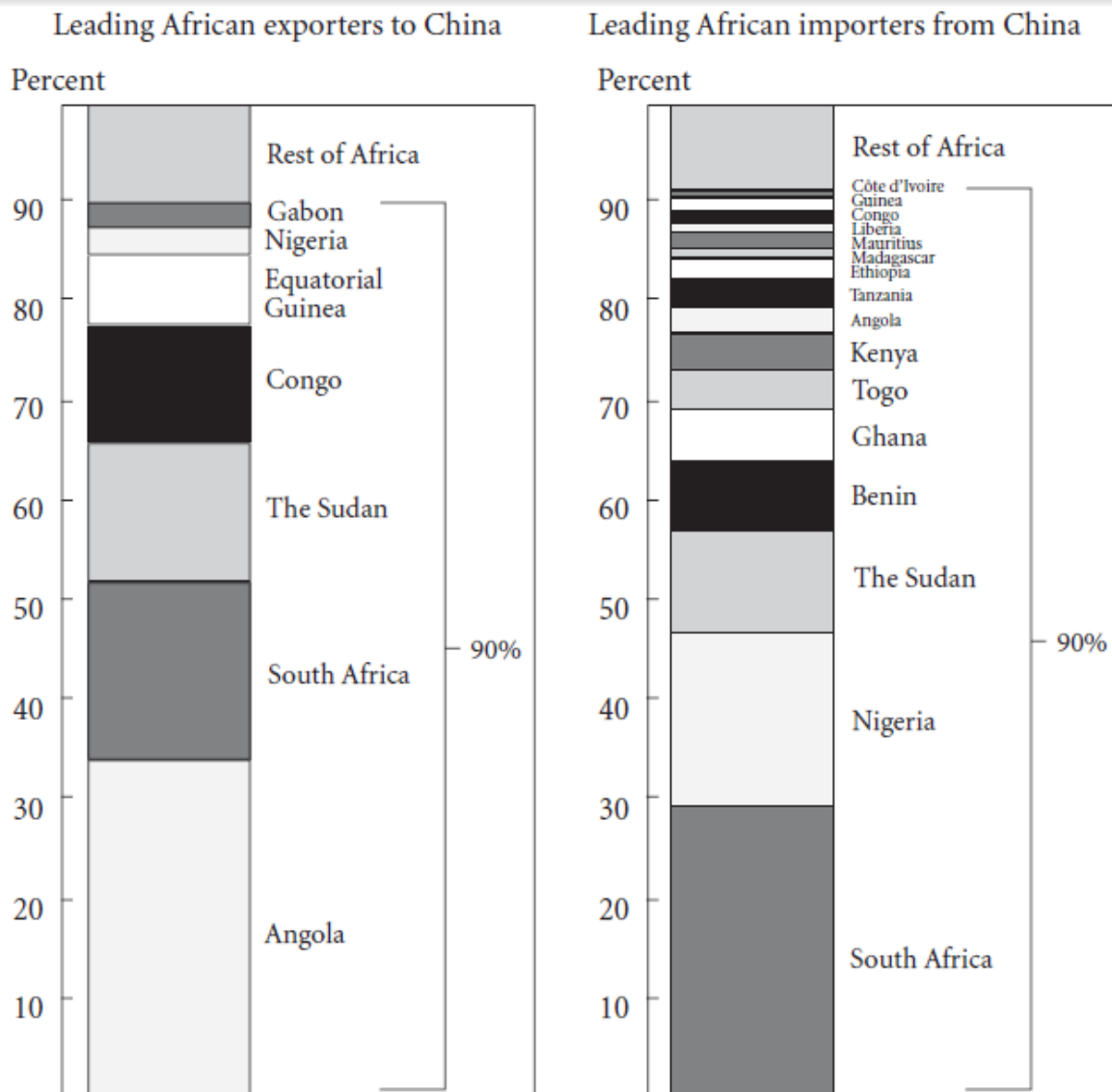
Anexo 9. Distribución de productos del comercio de África con China, 2004.



Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 98.

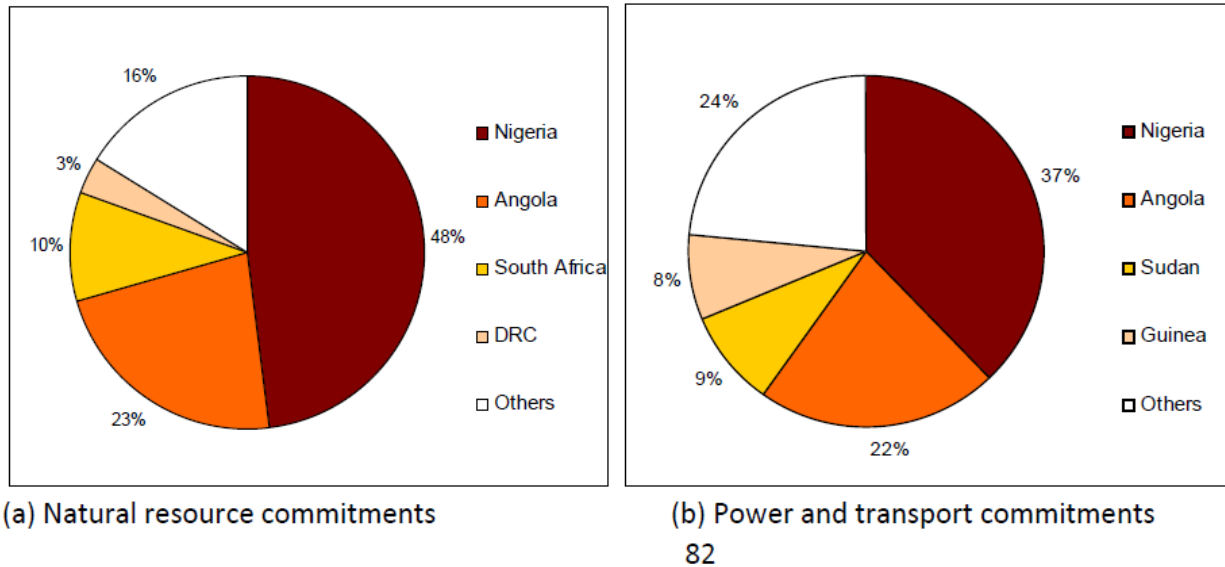
Anexo 10. Principales socios comerciales africanos de China.



Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 101.

Anexo 11. Países que participan de la inversión china en el sector de recursos naturales y transporte en África Subsahariana, 2001 – 2007.



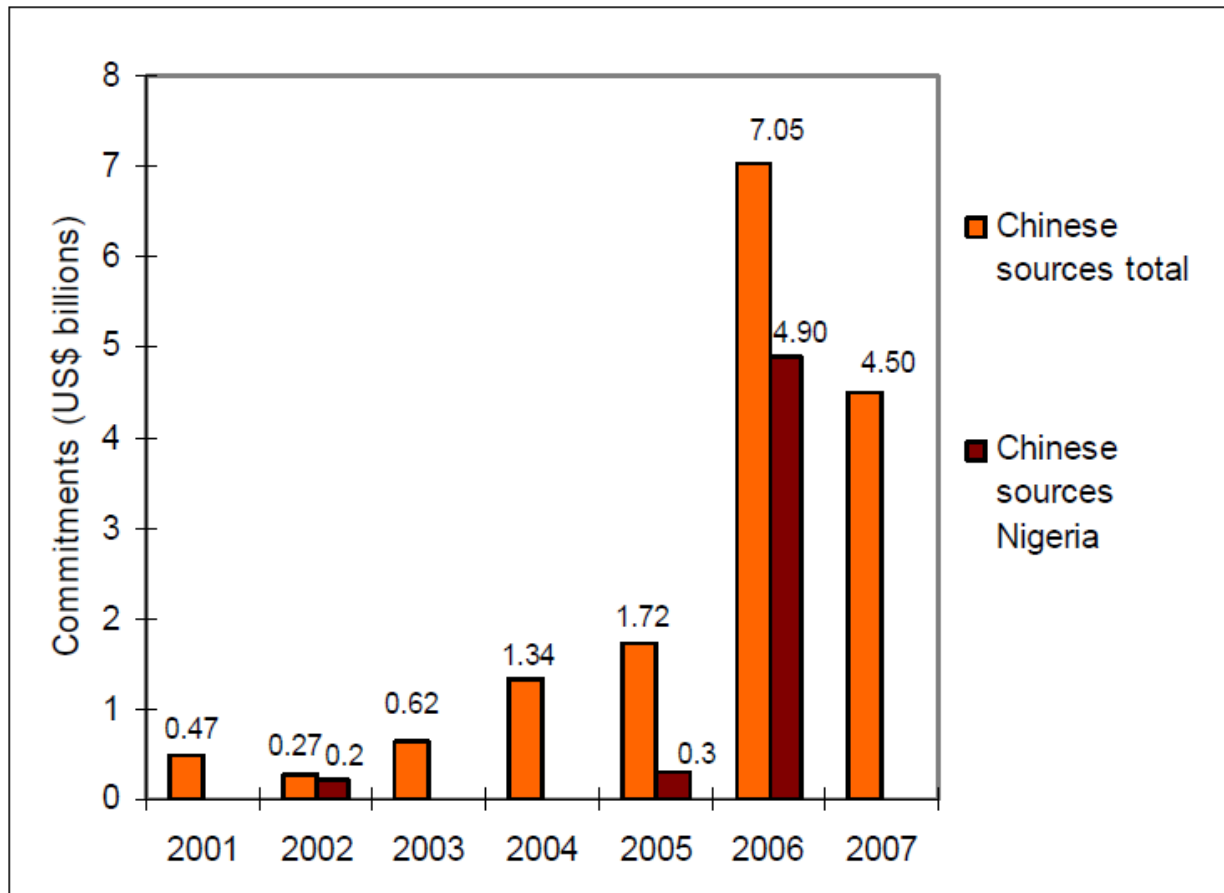
Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 82.

Anexo 12. Promedio de préstamos oficiales chinos a países subsaharianos, 2002 – 2006.

<i>Year</i>	<i>Country</i>	<i>Chinese Finance (US\$ m)</i>	<i>Interest Rate (%)</i>	<i>Grace Period (yrs)</i>	<i>Financing Term (yrs)</i>	<i>Grant Element (%)</i>	<i>Equivalent Grant Amount (US\$ million)</i>
2002	Nigeria	377.0	4.8	3.9	10.9	25.6	96.5
	Sudan	57.7	4.3	3.5	11.1	28.4	-
2003	Sudan	33.8	5.1	1.2	6.1	13.2	-
2004	Angola	2,000.0	1.2	3.5	15.5	50.3	-
	Sudan	74.7	3.7	2.7	8.8	24.9	-
2005	Sudan	9.0	4.0	2.8	6.8	21.2	-
2006	Nigeria	200.0	3.0	2.2	8.7	27.2	54.4
	Sudan	3.5	4.0	1.6	4.6	14.8	-

Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. “Nigeria-china trade and economic relations”. *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 102.

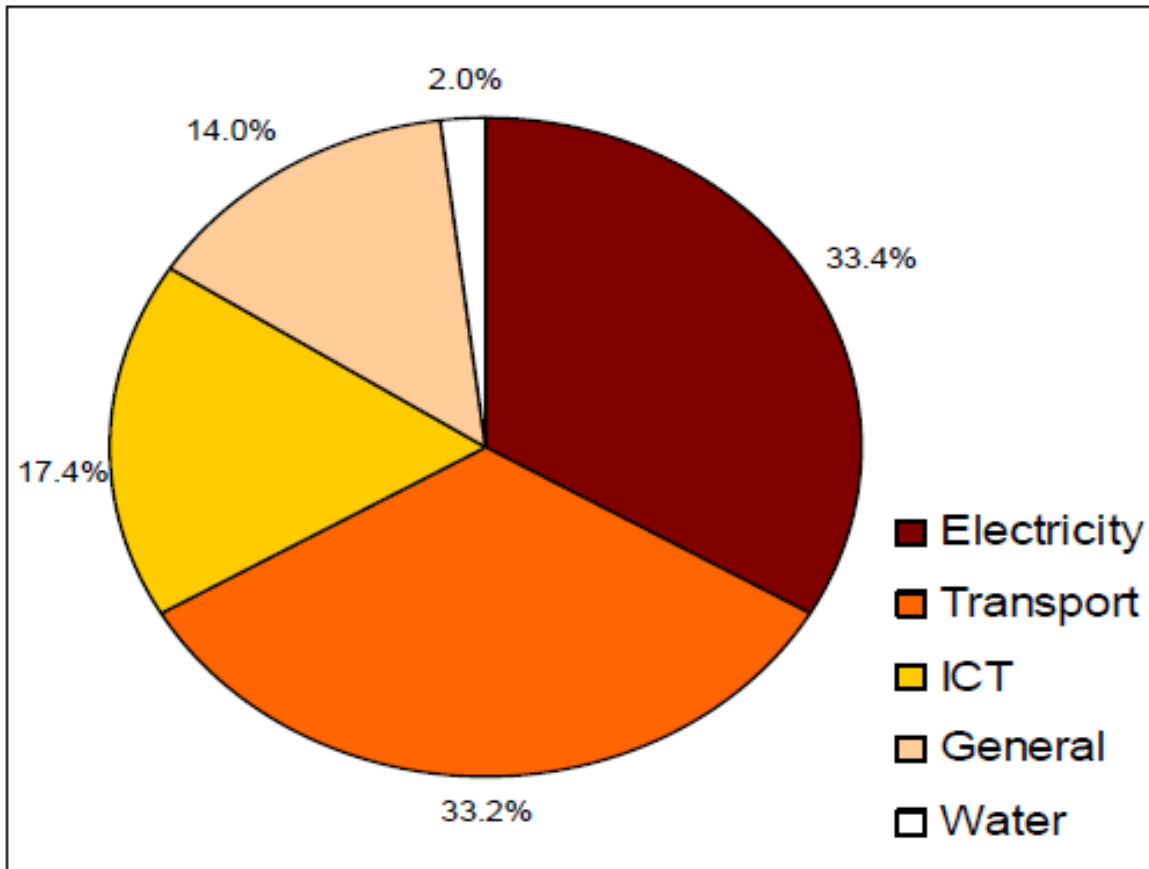
Anexo 13. Valor estimado de los compromisos de China con la financiación de infraestructuras en África Subsahariana y Nigeria, 2001 – 2007.



Source: World Bank–PPIAF Chinese Projects Database, 2007

Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. “Nigeria-china trade and economic relations”. *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 83.

Anexo 14. Financiación china de infraestructura en África Subsahariana por sectores, 2001– 2007.



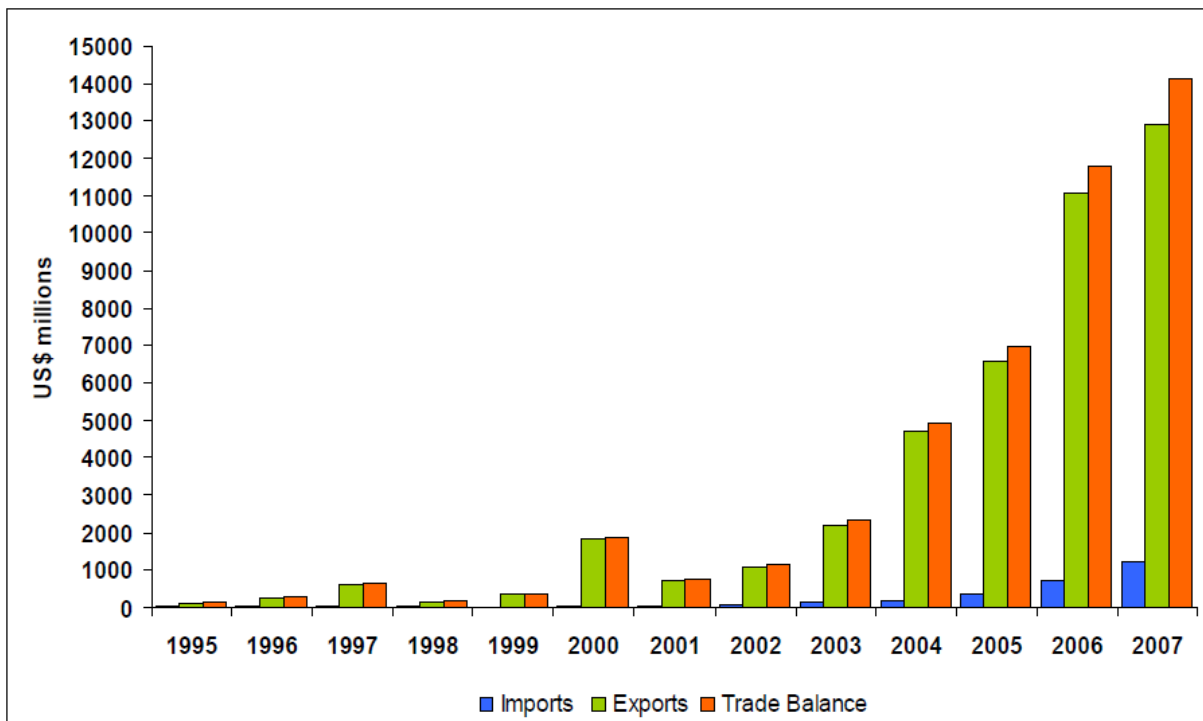
Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 80.

Anexo 15. Vistas bilaterales de funcionarios de Estado entre China y Angola.

Senior Visitors to Angola from China	Senior Visitors to China from Angola
Gong Dafei, vice minister of foreign affairs (May 1983)	José Eduardo dos Santos, president (October 1988 and October 1998)
Qian Qichen, minister of foreign affairs (August 1989)	Fernando José de França Dias Van Dunem, speaker of the National Assembly (November 1993)
Zhu Rongji, deputy prime minister (August 1995)	De Mora, minister of foreign affairs (March 1994)
Li Zhaoxing, vice minister of foreign affairs (April 1996)	Lopo do Nascimento, general secretary of the MPLA (September 1998)
Ji Peiding, assistant minister of foreign affairs (September 1997)	Kundy Payama, defense minister (May 2000)
Tang Jiaxuan, minister of foreign affairs (January 2001)	João Lourenço, general secretary of the MPLA (May 2000)
Li Tieying, member, political bureau, Central Committee of the Communist Party (October 2001)	Roberto de Almeida, speaker of the National Assembly (May 2001)
Wang Wenyan, vice president, Chinese People's Political Consultative (April 2002)	Manuel Vicente, CEO, Sonangol (March 2004)
Yang Wenchang, vice minister of foreign affairs (July 2002)	Fernando da Piedade dos Santos, prime minister (May 2004 and November 2006)
Zeng Peiyan, deputy prime minister (March 2004 and February 2005)	João Bernardo de Miranda, minister of foreign affairs (May 2004)
Yang Zilin, president, China EximBank (September 2004)	General Agostinho Nelumba Sanjar, commander of the Angolan Armed Forces (June 2005)
Lǔ Xinhua, vice minister foreign affairs (July 2005)	Joaquim Icuma Muafuma, minister of commerce (September 2006)
Jiang Yaoping, vice minister of information industry (November 2005)	Irene Neto, vice minister of foreign affairs (September 2006)
Wen Jiabao, prime minister (June 2006)	Antonio Burity da Silva, minister of education (October 2007)
Li Ruogu, president, China EximBank (September 2007)	

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. "Angola and China a Pragmatic Partnership". *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 4.

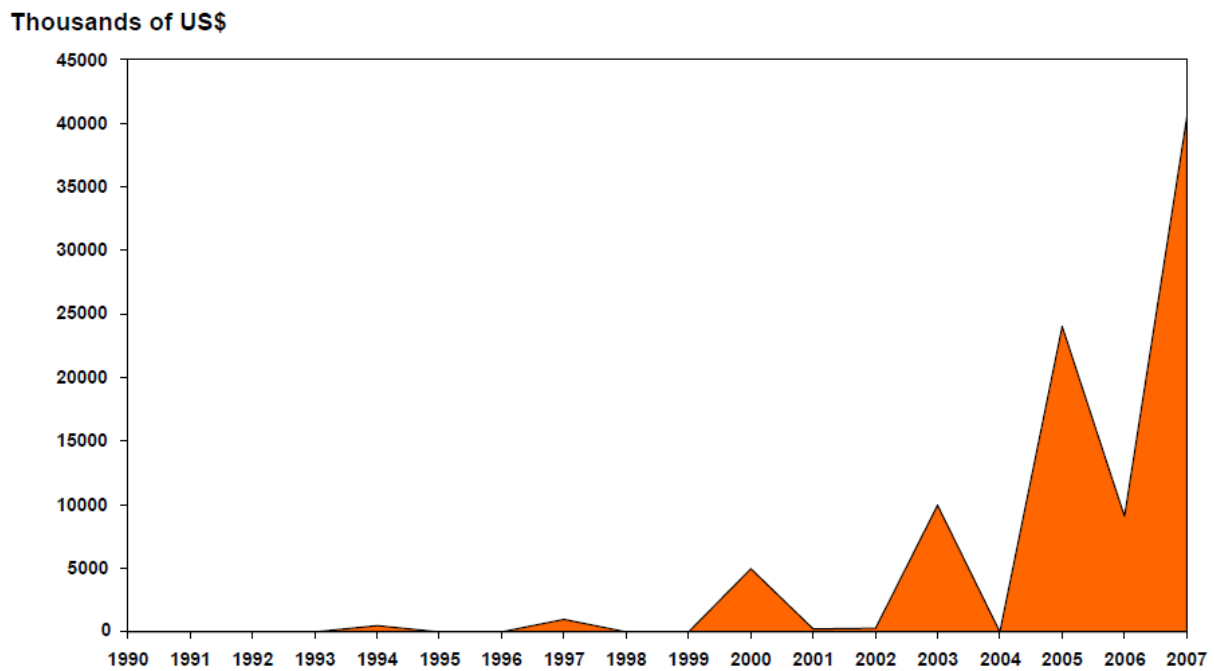
Anexo 16. Volumen del comercio entre China y Angola.



Source: Xinhua's China Economic Information Service.

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. "Angola and China a Pragmatic Partnership". *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 13.

Anexo 17. Inversión Extranjera Directa china en Angola.



Source: ANIP (2007).

* Not including investments in the oil or diamonds sectors. ** January–September.

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. “Angola and China a Pragmatic Partnership”. *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 14.

Anexo 18. Proyectos en Angola financiados por el Banco de Construcción Chino y el EximBank en 2002.

Project	Total Value (US\$)
Phase I of the rehabilitation of the 444-km Luanda Railway	90 million
Phase I of the rehabilitation and expansion of the electrical network of Luanda	15 million
The rehabilitation of electricity networks of Lubango	15 million
The rehabilitation of electricity networks of Namibe and Tombowa	25 million
A project related to telecommunications	N/A

Source: Angolan Finance Ministry (2007); Angolan Ministry of Energy and Water (2007).

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. "Angola and China a Pragmatic Partnership". *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 6.

Anexo 19. Proyectos financiados por el EximBank en Angola. Fase I.

Sector	Number of contracts	Total Value (US\$)
Health	9	206,100,425.42
Education	8	217,158,670.63
Energy and Water	8	243,845,110.58
Agriculture	3	149,753,214.00
Transport	1	13,840,468.00
Social Communication	1	66,905,200.00
Public Works	1	211,684,100.65
TOTAL	31	1,109,287,188.28

Source: Angolan Ministry of Finance (2007).

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. "Angola and China a Pragmatic Partnership". *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 7.

Anexo 20. Proyectos financiados por el EximBank en Angola. Fase II.

Sector	Number of contracts	Total Value (US\$)
Health	1	43,805,500
Education	3	229,642,314
Energy and Water	3	144,902,615
Agriculture	1	54,006,958
Fisheries	3	266,847,509
Post and Telecommunications	4	276,307,189
Public Works	2	89,490,000
TOTAL	17	1,105,002,085

Source: Angolan Ministry of Finance (2007).

Fuente: Campos, Indira y Vines, Alex. "Angola and China a Pragmatic Partnership". *Center for Strategic and International Studies*. (2008): 8.

Anexo 21. Comercio entre China y Nigeria, 2003 – 2007.

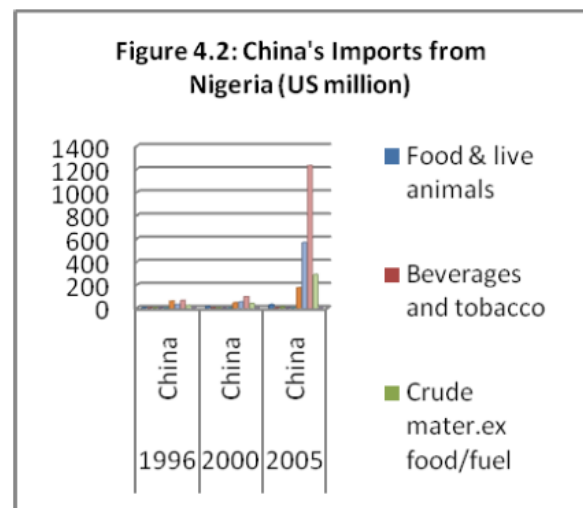
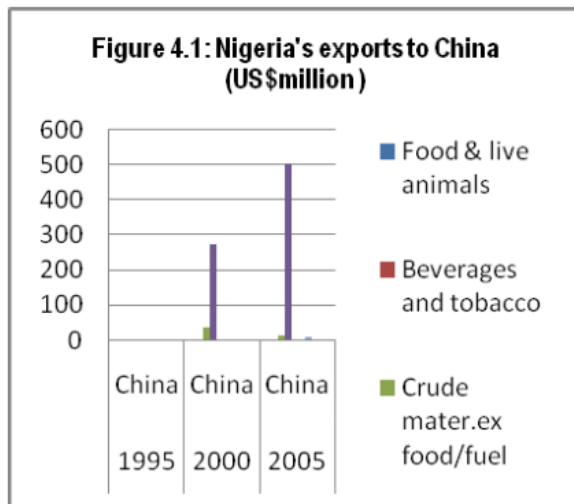
Table 4.4: Trade Balance between China and Nigeria (2003-2007)

	2003	2004	2005	2006	2007
Sub-total:HS 01-24 (US\$'000)	16642	15290	29137	47777	59070
Sub-total: HS 25-99 (US\$'000)	1697674	1240053	1747148	2526633	3199685
Total Surplus/deficit HS 01-99	1714314	1255343	1776283	2574405	3258759
Growth: 1-24 (%)	-	-8.12	90.6	63.9	23.6
Growth: 25-99 (%)	-	-26.9	40.9	44.6	26.6

Source: International Trade Centre COMTRADE Database, 2008.

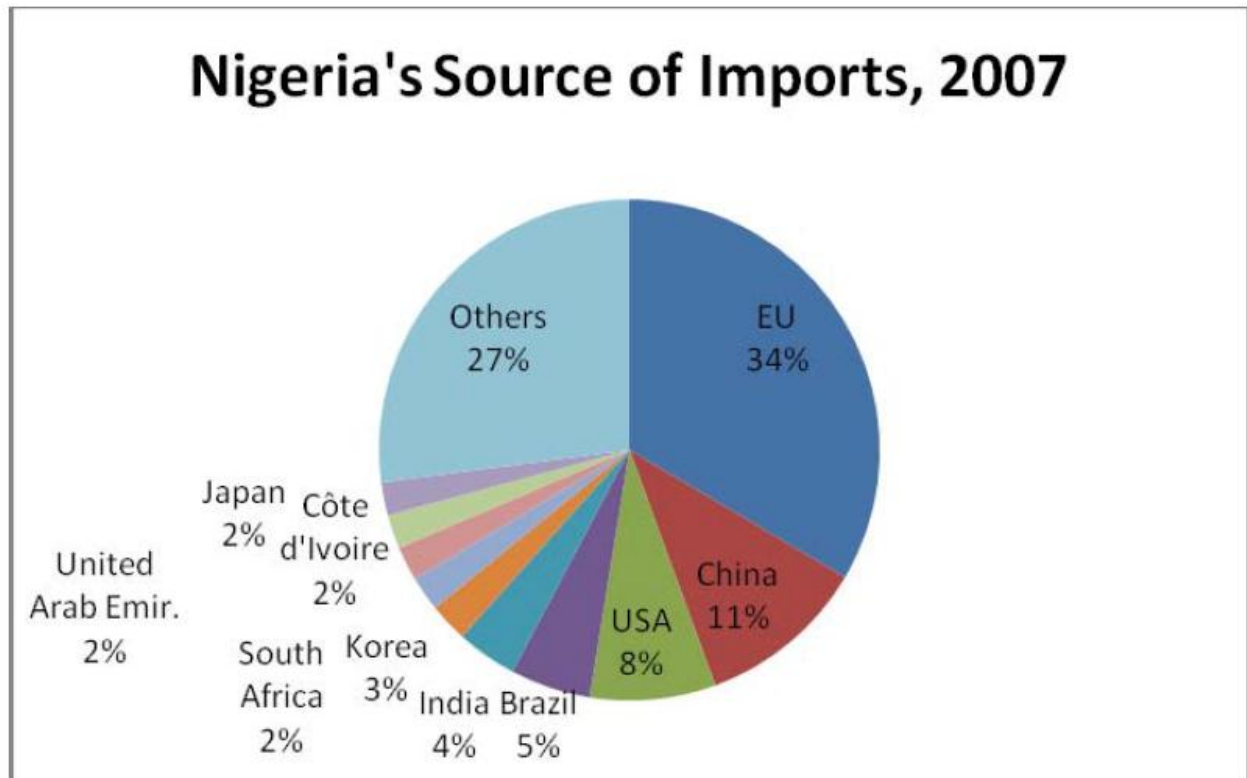
Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 34.

Anexo 22. Exportaciones de Nigeria a China, 2005.



Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 14.

Anexo 23. Fuentes de importaciones de Nigeria, 2007.



Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 18.

Anexo 24. Distribución sectorial de la Inversión Extranjera Directa china en Nigeria

Sector/year	2006-08	2007	2007	2008	2008
Sector	No of firms	Capita N' million	Employment	Capita N' million	Employment
Oil exploration, Quarrying & Mining	5	82	95	30	80
Manufacturing	15	160	6455	30	365
Agriculture	2	-	-	12650	100
Building & Construction	5	115	853	20	40
Trading	14	78	433	62	140
Services	7	17	670	30	210
Lumbering, Timber & saw mills	1	10	80	-	-
General	11	128	1310	44	800

Fuente: Ogunkola, E. Olawale; Bankole, Abiodun y Adewuyi, Adeolu. "Nigeria-china trade and economic relations". *Centre for Trade and Development Initiatives*. (Diciembre 2008): 79.

Anexo 25. Principales países importadores de Sudán.

Table 4: Exports by principal countries and SITC sections in 2009

(Value in million US\$, percentages of country total)

Country	Total	Shares by SITC sections (%)								Total
		0 + 1	2 + 4	3	5	6	7	8	9	
World.....	9079.5	3.3	3.1	78.8	0.0	0.2	0.5	0.0	14.1	100
China.....	5932.2	0.0	0.6	99.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100
United Arab Emirates.....	951.1	0.4	0.4	48.2	0.0	0.4	0.6	0.0	50.1	100
Canada.....	802.1	0.0	0.0	...	...	...	0.0	0.0	100.0	100
Saudi Arabia.....	254.4	90.9	7.5	...	0.0	1.5	0.1	0.0	0.0	100
Japan.....	213.1	0.0	2.3	97.7	...	0.0	0.0	0.0	0.0	100
India.....	164.6	0.1	8.8	84.3	0.0	0.3	5.9	0.5	0.0	100
Indonesia.....	143.3	0.0	0.0	99.9	...	0.0	0.1	0.0	0.0	100
Singapore.....	94.5	0.0	3.9	96.1	...	0.1	0.0	0.0	0.0	100
Egypt.....	93.5	27.8	69.7	0.0	0.0	0.3	0.8	0.4	1.0	100
Ethiopia.....	67.6	0.0	0.0	99.8	0.0	...	0.2	0.0	0.0	100

Fuente: International Merchandise Trade Statistics. United Nations. Consulta electrónica.

Anexo 26. Primeros productos de exportación de Sudán, 2006 – 2008.

Table 3: Top 10 export commodities 2006 to 2008

(Value in million US\$)

HS code	4-digit heading of Harmonized System 1996	Value (million US\$)		
		2006	2007	2008
	All Commodities.....	5 478.7	...	9 500.9
2709	Petroleum oils, oils from bituminous minerals, crude.....	...	...	8 685.1
2710	Oils petroleum, bituminous, distillates, except crude.....	4 790.4	...	248.6
1207	Oil seeds and oleaginous fruits nes.....	147.4	...	171.6
0104	Live sheep and goats.....	106.5	...	50.0
7108	Gold, unwrought, semi-manufactured, powder form.....	148.2	...	...
5201	Cotton, not carded or combed.....	71.1	...	58.3
1301	Lac, natural gums, resins, gum-resins and balsams.....	50.4	...	69.0
7204	Ferrous waste or scrap, ingots or iron or steel.....	7.7	...	33.1
8609	Cargo containers designed for carriage of goods.....	35.0	...	0.3
1212	Locust beans, seaweed, sugar beet, cane, for food.....	13.3	...	19.1

Fuente: International Merchandise Trade Statistics. United Nations. Consulta electrónica.

Anexo 27. Principales datos humanos y sociales de África.

Cuadro 4.– Principales datos humanos y sociales.

Países	Esperanza de vida (años)	Analfabetismo (porcentaje población)	Tasa de desempleo (porcentaje población)	Pobreza (menos de 1 dólar día)	Índice de Gini	IDH (182 países)	Sida (porcentaje población)
Angola	33,4	32,6	25,00	68,0	65,0	143	–
Benín	57,6	54,7	–	46,4	36,5	161	–
Botsuana	35,7	17,2	17,60	30,0	63,0	125	24,10
Burkina Faso	52,3	69,6	7,8 rural 17,7 urbano	44,8	39,5	177	2,03
Burundi	45,6	43,9	–	47,7	42,4	174	–
Cabo Verde	60,8	20,6	–	36,7	59,0	121	–
Camerún	41,5	21,2	7,50	40,2	44,6	153	5,40
Chad	50,7	46,3	0,69	80,0	–	175	–
Costa de Marfil	48,3	44,5	4,10	43,2	44,6	163	7,10
Eritrea	–	–	–	–	–	165	–
Etiopía	52,9	52,5	26,00	38,7	30,0	171	7,70
Gabón	56,7	–	–	33,0	42,1	103	7,90
Gambia	57,7	55,1	–	59,3	50,2	168	–
Ghana	60,0	21,1	–	44,8	39,4	152	–
Guinea-Bissau	45,5	52,2	–	88,2	47,0	173	–
Guinea-Conakry	54,5	–	–	40,0	38,6	170	–
Guinea Ecuatorial	44,4	11,8	–	67,0	–	118	7,20
Kenia	54,1	11,8	–	46,0	44,5	147	6,10
Lesoto	34,3	13,5	39,29	–	63,2	156	23,2
Liberia	35,3	39,3	–	75,0	–	169	–
Madagascar	59,4	27,8	–	67,5	47,5	145	–

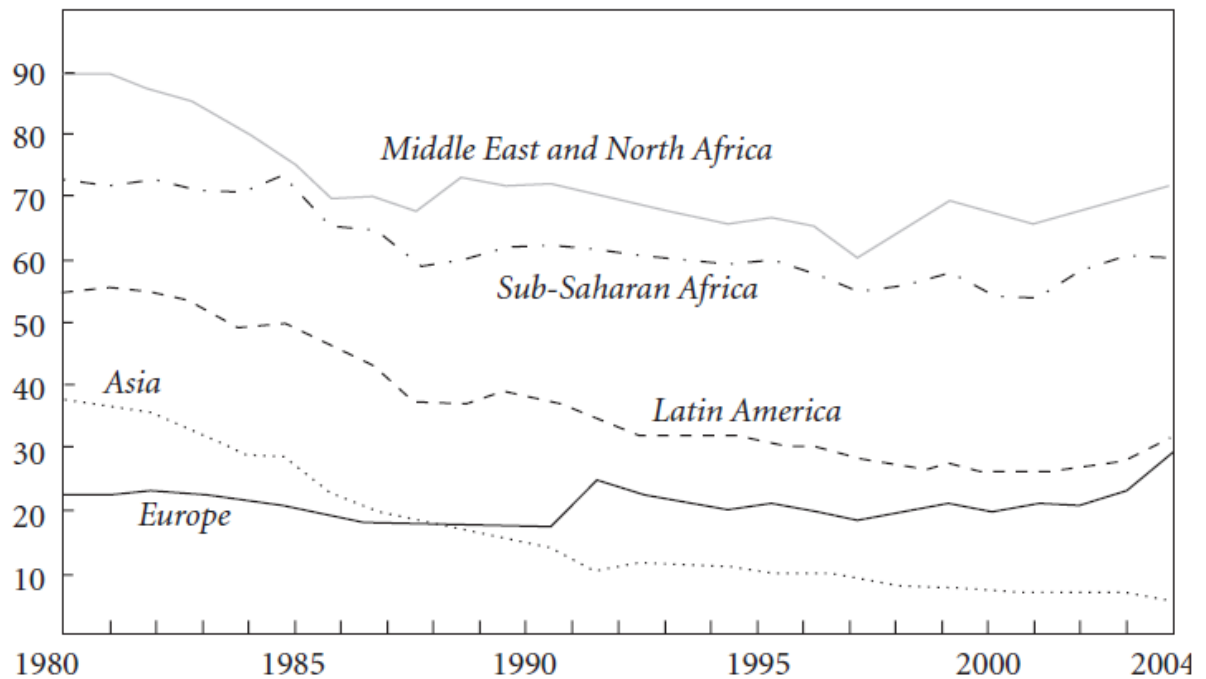
Países	Esperanza de vida (años)	Analfabetismo (porcentaje población)	Tasa de desempleo (porcentaje población)	Pobreza (menos de 1 dólar día)	Índice de Gini	IDH (182 países)	Sida (porcentaje población)
Malawi	48,3	34,1	–	54,2	39,0	160	14,5
Mali	54,5	68,9	–	72,8	40,1	178	–
Mauricio	72,8	12,9	–	–	38,9	–	1,8
Mozambique	36,9	47	8,80	54,1	47,3	172	16,2
Namibia	52,9	13,4	–	32,8	70,7	128	19,7
Níger	35,5	80	21,90	62,1	41,5	182	0,7
Nigeria	46,9	26,9	16,00	54,4	43,7	158	4,4
República Centroafricana	39,5	–	–	50,2	61,3	179	10,8
República del Congo	55,3	12,6	–	50,1	41,6	136	5,3
República Democrática del Congo	46,5	29,5	–	80,0	–	176	10,0
Ruanda	46,2	25,3	8,90	56,9	51,0	167	3,1
Senegal	48,0	56	61,00	53,9	41,3	166	1,0
Sierra Leona	41,9	–	–	70,0	62,9	180	–
Suazilandia	29,9	16,0	–	47,7	50,4	142	33,4
Suráfrica	49,3	12,2	25,20	43,2	68,0	129	18,8
Sudán	52,5	–	26,70	–	–	150	–
Tanzania	–	18,2	–	33,0	34,6	151	6,5
Togo	51,5	–	–	–	–	159	–
Uganda	–	26,8	–	33,8	41,2	157	6,7
Yibuti	53,9	27,8	–	42,1	38,6	155	–
Zambia	42,4	16,5	–	64,0	52,6	164	17,0
Zimbabue	37,3	7,2	–	61,9	56,8	–	20,1

Fuente: African Economic Outlook 2007/2008 y otras referencias bibliográficas ya citadas .

Fuente: La importancia geoestratégica de África subsahariana. Documentos de Seguridad y Defensa. Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (España): 312 – 313.

Anexo 28. Exportaciones de África Subsahariana concentradas en materias primas.

Raw materials as percentage of total exports

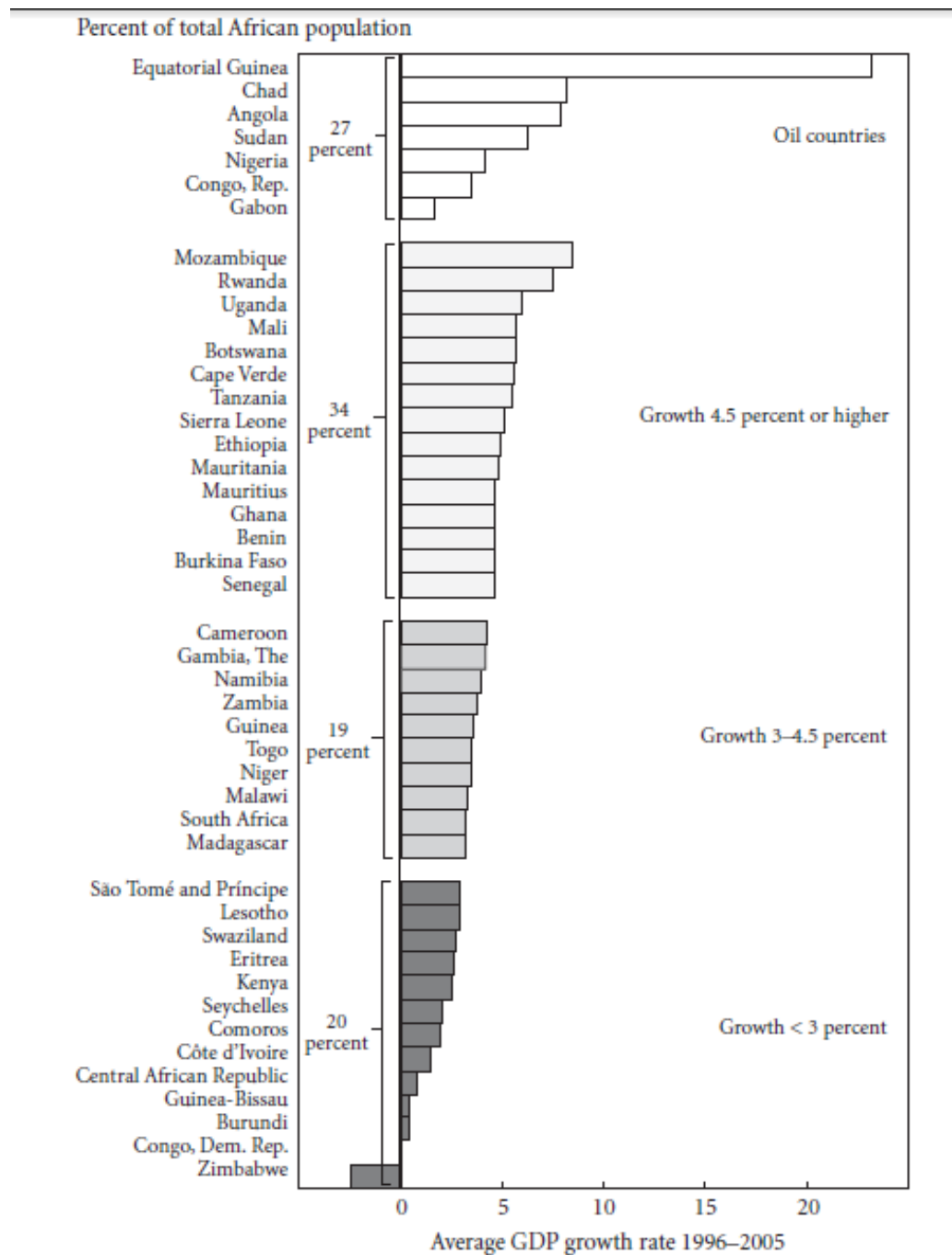


Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

a. Raw materials include agricultural raw materials, crude petroleum, ores, and coal. Asia excludes Japan, Republic of Korea, and Singapore. All other regions are restricted to low- and middle-income countries only.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 94.

Anexo 29. Crecimiento económico a través de África, 1996 – 2005.



Source: Broadman, *Africa's Silk Road*.

Fuente: Rotberg, Robert I. (Editor). *China into Africa. Trade, Aid, and Influence*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008. p. 93.